John Carter Brown
Library
Brown University

SERMON

EN LAS HONRAS FUNEBRES QUE HIzo el Religioſiſsimo Convento de S. Phelippe de JESVS, de Madres Capuchinas de Mexico á la V. M. SOR TERESA MARIA DE GUZMAN, Abbadeſa q̃ fue, y Fundadora de dicho Convento

QUE PREDICO

El Dr. D. RODRIGO GARCIA FLORES DE VALDES, Cura q̃s fue de la Parrochia de Santa Catharina Martyr de Mexico: Cathedratico Regente de Prima de Sagrada Theologia en la Real Vniverſidad, y Rector de ella dos vezes: Canonigo Lectoral de la Santa Yglesia Metropolitana: Examinador Synodal de todo el Arzobiſpado: y actual Dignidad Teſorero de dicha Santa Yglesia: Capellan Mayor de Señoras Religioſas Capuchinas; y Capellan Mayor del Colegio de las Donzellas de N. Señora de la Charidad de Mexico.

DEDICADO

Al Illuſtriſsimo, y Excelentiſsimo Señor Doct. *DON IVAN DE ORTEGA MONTAÑEZ*, del Conſejo de ſu Magd. Inquiſidor que fue en el Santo Tribunal de eſta Nueva-Eſpaña: Obiſpo de Guadiana, Goatema a, y Michoacán: Virrey que ha ſido dos vezes, Governador, y Capitan General, y Preſidente de la Rl Audiencia: y aora Arzobiſpo de Mexico

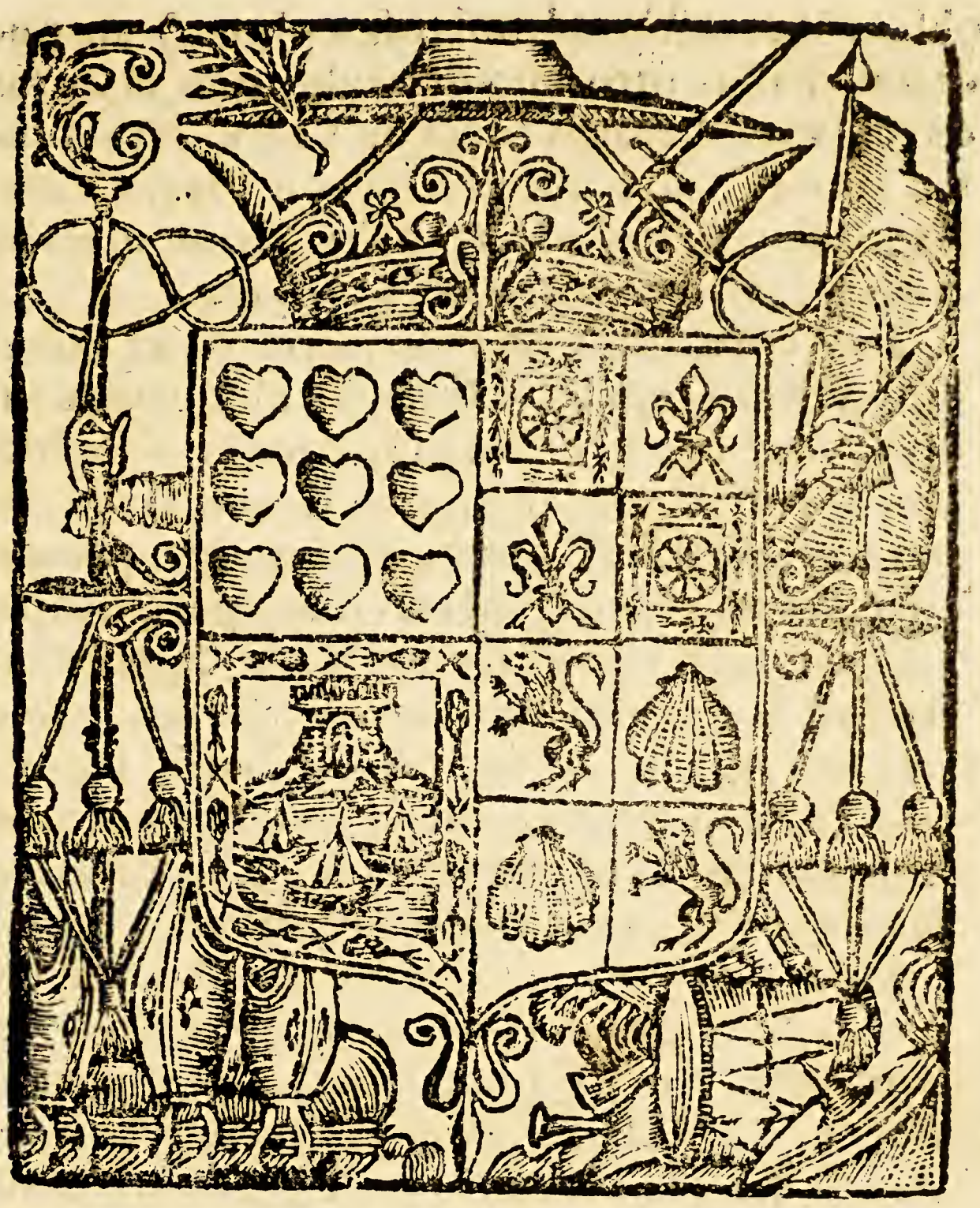
A expenſas del Capitan D MARCOS PERES MONTALVO, inſigne Benefactor de las Sras Capuchinas

Va inſerta vna breve noticia, ò compendio de las virtudes de las otras Fundadoras Capuchinas de Mexico: à peticion, è inſtancias de las RR. MM. de dicho Convento,

---

g CON LICENCIA : En Mexico, en la Imprenta de Francisco de Ribera Calderon, año de 1707.

(RPJCB)



Ill.mo, y Ex.mo Señor.

HAVIENDO de ſalir à la luz publica en eſte Sermon algunas de las virtudes de la V. M. *Sor Tereſa Maria de Guzman*, Abbadeſa que fue de eſte Religioſiſsimo Convento de Capuchinas (aunque diſminuidas con los negros borrones, y

obſcuros caractèresde mi toſca pluma) no pudieran hallar otro mexor aſylo, que el de las exceſſivas ſoberanas luzes de V. Ex. repreſentadas en el Sol, como enſeña con Pierio Valeriano, San Antonino: *Per Solem autem, vt maius luminare entelligitur poteſtas Epiſcopalis.*

Pier. 44. geroglific. S. Ant. tom 3. titul. 23. Capit. 1.

Tres coſas admirables advierte en el Sol el doctiſſimo Alapide, la ſumma velocidad, conque corre: la exceſſiva luz, conque alumbra: y el ardentiſſimo calor, conque abraſa: *In Sole tria ſunt admiranda: nimirum ſumma lux: ſummus calor: ſumma velocitas.* Maravillas, que antes havia ya notado el myſtico Sol de la Yglesia San Auguſtin, quando dixo: *In Sole tria ſunt, & ſeparari non poſſunt: curſus, ſplendor, calor. Videmus enim Solem in cælo currentem, fulgentem, calentem.* Y todas las admiramos en V. Ex. Primeramente la velocidad: *Summa velocitas.*

In Capit. 43. Eccl.

Serm. 1. de verbis Apoſtoli.

Contemplò David al Sol en ſu Oriente con paſſos de Gigante: *Exultavit vt gigas ad currendam viam.* Y el Prophera Malachias le miró cõ alas: *Orietur Sol iuſtitiæ:: & ſanitas in pennis eius.* A que parece aludieronlos Egipcios, quando por geroglifico del Sol pitaban vna ave con las alas extendidas: *Ægiptij Solem ad inſtar avis pingebant*, que dixo Macrobio. Y Cornelio: *Ægiptij Solem pinxerunt, quaſi avem, longas ſpargentem pennas circumquaque.* Dandonos con eſto à entender la grande celeridad, conque corre; ò la ſumma velocidad, conque vuela à favorecer à todo el vniverſo.

Pſal 18.

Malachia 4

In Cap 4 Malach.

Lib. 1. Saturnaliũ, Cap. 19.

Eſta es la primera Maravilla del Sol: la celeridad, y preſteza de ſus agigantados paſſos, ò de ſus ligeriſſimos vuelos. Y eſta miſma experi-

rimentamos en el myſtico Sol de eſte Nuevo Mundo, que es U.Ex. Porque ſi al Sol material mirò David en ſu Oriente con paſſos de Gigante: à U.Ex. le contemplamos en ſu clariſſimo Oriente con agigantados paſſos ; no ſolo de nobleza, por ſer altiſſimo ſu Nacimiento, como el del Sol: *Sicut Sol oriens mundo in altiſſimis*: ſino de virtud tambien por los paſſos de Gigante, conque deſde ſu tierna infancia corrio U.Ex. preſuroſo el camino de todas las virtudes: tan elevado (por ellas) del mundo, que con mayor propriedad pudieramos dezir acceleraba U.Ex. ſu carrera, no por las baxezas de la tierra; ſino por las alturas, y ſublimidades del cielo haſta llegar à la cumbre, y apices de la mayor perfeccion: imitando en eſto miſmo la alteza, y ſublimidad del Sol, de quien aſevera, y teſtifica San Antonino, que elevado de la tierra ſobre nueſtro Orizonte, ſe encumbra à las mayores alturas del Cielo: y entonces es quando llegan à ſu mayor auge las virtudes: *Elevatus enim Sol à terra ſuper noſtrum Orizontem, aſcendit uſque ad medium cœli: & tunc virtutes uſque ad punctum declinationis, maiores efficiuntur.* Sino es ya que digamos que en eſos paſſos de Gigante eſtàn entendidos tambien los accelerados paſſos, que V. Ex. diò en la carrera de ſus eſtudios . Teſtigo de eſto pudiera ſer la Univerſidad de Alcalà, que gozando de las eſplendoroſas luzes de ſu ſabiduria, le admirò tan repetidas vezes lucidiſſimo Sol en las oppoſiciones de ſus Cathedras.

Ecclesiaſt. 26. *Tit.* 23. *Cap.* 1.

Y ſi para ſignificar ſu maior agilidad le contemplaba con alas el Propheta Malachias, y

con

con alas extendidas lós Egipcios: tambié adornan à U. Ex. aquellas seis mysticas alas, que deben hermosear, y deben resplandecer en vn perfecto, y ajustado Prelado: con las quales se eleva, y haze volar à sus subditos à lo mas eminente de la perfeccion, como siente S. Buenaventura: conviene à saber vn ardentissimo zelo de la justicia. Una grande piedad, y paternal compassion. Vna invicta paciencia, y constante sufrimiento. Vn vivo exemplo, y dechado de toda virtud. Vna juiziosa discrecion, y madura prudencia. Y vn trato familiar, ò intima vnion con Dios: *Superior* (dize el Santo) *alam* 1. *habeat zelum iustitiæ.* 2. *pietatem, & paternalem compassionem.* 3. *patientiam, & constantem longanimitatem.* 4. *vt sit exemplar omnis virtutis.* 5. *discretionem, & prudentiam.* 6. *familiaritatem, & vnionem cum Deo: Hisce alis, se, & suos ad perfectionem, & ad Deum evolare faciet.* Para que assi manifiestamente conste con quanta propriedad està symbolizada en el Sol la grandeza de V. Ex. por la summa velocidad conque vuela, ò la vigilante diligencia conque madruga para beneficio comun del vniverso, communicandole benigno sus influxos. Porque el Sol es, el que al mundo trae el dia, y destierra la noche. Es el que à la tierra la fertiliza con las plantas, yerbas, arboles, y minerales: la hermosea con la variedad, y muchedumbre de animales. El fecunda las aguas con la multiplicidad de los peces. El con sus rayos viste de hermosuras el ayre, matizandole con la diversidad de las aves. El es el que à la Luna, estrellas, y todos los celestes orbes alumbra, com-

In fine tomi 2.

mu-

municandoles ſus lucimientos. El es, el que à los hombres cauſa alegria, y conſuelo: aſſi en el cuerpo, como en el alma: pues para beneficio ſuyo deſtierra con ſu luz las ſerpientes, ahuyenta los lobos, los tigres, y todos los demàs feroces animales, obligandolos à ocultarſe en ſus cuebas, como lo cantò David: *Ortus eſt Sol: & congregati ſunt: & in cubilibus ſuis collocabuntur.* El finalmente es, el que deſde lo mas alto, y encumbrado de los Cielos, haſta lo mas infimo de las entrañas de la tierra llena, fomenta, y patrocina todas las coſas: *Denique à ſupremo Cœlorum vſque ad infima terrarum viſcera omnia ſuo influxu replet, fovet, atque tuetur*; concluye Cornelio. Y todo eſto lo admiramos con mayores realzes en V. Ex.

Pſal 103.

In Eccleſ Capit. 1 *fol.* 33

Porque ſi el Sol material conſtituye el dia, y deſtierra con ſu preſencia las obſcuridades de la noche, â que miraba David quando dixo: *Solem in poteſtatem diei*: la preſencia, y viſta de V. Ex. haze que ſe conſerve en ſus ſubditos el dia claro de la gracia, y ſe retiren fugitivas las ſombras de la culpa. Si el Sol fertiliza la tierra, fecunda las aguas, y viſte de hermoſuras el ayre: lo miſmo veneramos en la ſoberana Perſona de V. Ex. quando le attendemos como Paſtor, y Prelado fecundando la tierra de los pobres, y meneſterоſos con ſus largas, y abundantes limoſnas. Pudieramos dezir de V. Ex. lo que Xenophonte dixo hablando de aquel gran Rey de los Perſas Cyro: *Non eſt mos Cyri vt pecunias congreget: qui dando magis, quam quærendo, poſſidendo que delectatur: vti Sol facit, qui omnibus dat lucem, & vitam: ac nihil à quo quam accipit:* fer-

Pſal 135

Xenoph. lib 8 *Cyri pedia.*

fertilizandolos à todos con lo recto, y ajuſtado de ſu exemplar vida, para que todos dèn ſazonados fructos de buenas obras, y que dèn ſus eſpiritus matizados con la variedad hermoſa de las virtudes. Finalmente ſi el Sol vigilante madruga para conſuelo vniverſal de los vivientes, y preſuroſo camina à librarlos, y defenderlos de la penoſa captividad de las ſombras, ahuyentando las ſerpientes, y demàs animales feroces. Quien no ſabe que eſte fue el primer empleo de V.Ex. en eſte Reyno, quando digniſſimamente ocupò el Solio del Santo Tribunal de la Inquiſicion? Para conſuelo de los buenos, y caſtigo de los perverſos. Manifeſtando aſſi en eſta, como en las otras ocupaciones la ſumma velocidad conque corriò V.Ex. haſta darles à todas el vltimo complemento. Concluyo (Señor) con aquellas elegantiſſimas palabras que dixo el Segundo Plinio del Emperador Traxano: *Velociſsimi Syderis more omnia inviſere, omnia audire; & vnde cumque invocatum, ſtatim veluti numen ad eſſe, & aſſiſtere.* Pues V.Ex. mexor que Traxano le alemeja al velociſſimo Sol, que en eſpacio de tan pocas horas perficiona, y conſume tan dilatada carrera: eſtando preſente en todos los lugares por ſu ſummo cuidado; oyẽdo à todos ſus ſubditos, y aſſiſtiendoles con ſu acertado govierno, à manera de cierta Deidad, patrocinando, y favoreciendolos à todos: copiando aſſi la ſumma velocidad, y ligereza del Pricipe de los Aſtros: *Summa velocitas.*

En el Panegyrico à Trajano, Capit. 80.

La ſegunda Maravilla del Sol es lo exceſſivo de ſus luzes: *Summa lux*: no ſolamente porque el

el Sol es vn Planeta lucidiſſimo en sí miſmo; porque ſu luz es vna qualidad en grande manera communicable, que (como enſeñan los Philoſophos, y pondera San Dioniſio) en vn inſtante, en vn momento ilumina, y alumbra caſi infinitos, immenſos eſpacios: *In inſtanti diffunditur per immenſa ſpatia*, que dixo el Padre Rhodes. Pues no ay cuerpo alguno capaz de recebirla, que no lo iluſtre: porque ella ſe difunde por todo el vniverſo, ya en las alturas; ya en las profundidades. Y ſi ay alguna coſa que no participe de la luz, no es por tenuidad, ò pequeñez de la miſma luz; ſino por incapacidad, è ineptitud del ſujeto: pues ella con la immenſa grandeza de ſus rayos todo lo penetra, lo vivifica, lo alienta, lo purifica, lo augmenta, y lo renueva. Dixolo todo S. Dioniſio: *Omnibus etiam, quæ eius lucem capere poſſunt, collucet: habet que lumen per omnia diffuſum, ſurſum, & deorſum: ac ſiquid eſt, quod eo non participet, id eius luminis tenuitati, aut parvitati non eſt tribuendum: ſed his, quæ quia apta non ſunt ad capiendum lumen, ad illud capiendum non explicatur. Itaq; illius radius immenſa ſplendoris magnitudine penetrat, ad vitam excitat, alit, auget, abſolvit.*

Libr. 2. Diſp. 17. q 3. ſect. 1. de luc.

De divinis nominib. Cap. 4.

Para eſte fin nace en el Oriente, muere en el Ocaſo: buelve al miſmo lugar; y renaciendo alli, dà continuadas bueltas azia el Medio dia: y rebuelve à la parte del Aquilon, alumbrando con eſos luſtroſos circulos todo el vniverſo, ſegun nos lo enſeña el Eſpiritu Sancto en pluma del Eccleſiaſtès: *Oritur Sol, & occidit: & ad locũ ſuum revertitur: ibiq; renaſcens gyrat per meridiem: & flectitur ad Aquilonẽ luſtrans vniverſa in circuitu.*

Capit. 1.

¶¶ Ma-

Maravilla, que con mãyores ventajas campea en U. Ex. Porque ſi el Sol es lucidiſſimo en sî miſmo: lo es tanto U. Ex. que todas ſon ſoberanas luces de ſabiduria, y exemplo las q̃ veneramos en ſu Perſona. Si el Sol à todos, y en todas partes communica ſu luz material; V. Ex. de tal ſuerte ha difundido por todas partes ſus reſplandores, que todos han quedado muy iluſtrados en ellos. Entrambas coſas nos manifieſta el lugar del Eccleſiaſtès en expoſicion de San Antonino. Nace el Sol en el Oriente, y ſi en eſe nacimiento ſe ſignifica lo recto, y ajuſtado de la vida de vn Prelado Eccleſiaſtico: *Oritur Sol. Quando bona vita Prælati declaratur*: La integridad de vida en V. Ex. es patente, y manifieſta à todos. Muere el Sol en el ocaſo, y ſi eſo denota el apartarſe el Principe de los cuidados temporales, para entregarſe en el retiro, y ſoledad à la contemplacion de las coſas Divinas: *Occidit. Cum orationi vacat, publicis aſpectibus ſe ſubſtrahit*: quien no ſabe que eſto miſmo practica V. Ex? Mas: ſi en los continuados gyros, que dà el Sol àzia el Medio dia ſe repreſenta el fervoroſo zelo, conque el Paſtor attiende al rebaño, que le encomendô el Señor: *Gyrat per meridiem. Cum ex zelo fervoris diligenter viſitat commiſſam ſibi plebem*: bien experimentado tenemos todos el ardiente zelo, y cuidado vigilante, conque V. Ex. ha mirado ſiempre à todas ſus ovejas. Y ſi el bolver el Sol à ſu miſmo lugar, nos da à entender como el Prelado deſpues de la ſolicitud del bien commun, buelve à la caſa de ſu propria conſciẽcia: *Sed tamen ad locum ſum revertitur. Cum ad conſcien-*

Div Antonin. vbi ſupr.

cientiam ſuam ingreditur: eſto miſmo mexor que yo lo puedo dezir lo ſabe exercitar U.Ex. Finalmente ſi rebolver el Sol àzia la parte Aquilonar ſignifica la humildad, cõque el Principe Eccleſiaſtico ſe arma, y ſe fortaleze con la memoria de las Poſtrimerías, ſignificadas en el viento del Aquilon: *Et flectitur ad Aquilonem. Quando in humilitate ſe cuſtodit; habens præ oculis ventum illum Aquilonarem turbidum: ſcilicet pœnam gehennalem*: quien podrà dudar de la profunda humildad de V.Ex. la frequente meditacion de las Poſtrimerias? Y ſi el fin para que nace, el Sol, muere, renace, gyra, y regyra, es para alumbrar à todo el vniverſo: *Luſtrans vniverſa in circuitu*. Todo el agregado de luzes en U.Ex. como lucidiſſimo Prelado, ſe ordena tambien à iluſtrar todas las partes que dichoſas han gozado ſu preſencia. Diganlo los quatro Obiſpados de Guadiana, Goatemala, Michoacàn, y Mexico, que digniſſimamente ha ocupado U.Ex. En cuios ambitos (como el Sol en las quatro partes del mundo) ha alumbrado, y guiado al verdadero conocimiento de la ſabiduria verdadera à todas ſus ovejas. Reverberando en ellas eſtas brillantes luzes, como allà reverberaba el Sol en los eſcudos de los Machabeos: ajuſtandoſe aſſi V.Ex. à lo q̃ enſeñò San Antonino, quando dixo: *Effundat ergo Prælatus Eccleſiæ radios vitæ exemplaris in omnibus factis ſuis: vt refulgeat Sol in clypeos aureos, & reſplendeant montes ab eis: Hoc eſt: à Prælato in Clericos ſuos: & á Clericis fulgeat ſanctitas in laicis.* *Tit. 23. Capit. 1. §. 1.*

Mas: en las quatro partes del mundo, que el Sol alumbra, eſtàn entendidas en ſentido tro-

pologico las quatro virtudes cardinales, en-
fentir de Olympiodoro citado de Cornelio:
In Capit. 1. Eccles. fol. 37 *Olympiodorus per quatuor mundi climata, quæ Sol percurrit, accipit quatuor virtutes cardinales.* En el Auſtro (que eſpira, ò reſpira deſde la calida region del mundo) la *Prudencia*: que infunde calor, y vida racional à todas las acciones humanas. Por el Aquilon (q̃ es vn viento fuerte, y rigido) la *Fortaleza*. Por el Euro (que fopla deſde el Oriente, en donde nace) la *Iuſticia*: la qual ſe extiende a todas las virtudes, y ſe incluye en ellas. Por el Zephiro (que fopla en la parte del Occidente) la *Templanza*: que refrena, y reprime los deleytes del cuerpo. Y en U. Ex. quien no admira como innatas eſtas quatro cardinales virtudes ? La Prudencia, cõque à qualquier arduo, y dificil negocio dà acertada, y madura expedicion, ſiguiendo lo honeſto, y repugnando lo que es contrario à la razon? La Fortaleza, en la grãde conſtancia conque ha mantenido U. Ex. el grave peſo que acompaña à los altos, y encumbrados Pueſtos, q̃ dignamente ha obtenido. La Juſticia, en la rectitud, conque U. Ex. ha diſtribuido, y dado à cada vno conforme à ſus merecimiẽtos. La Templanza, conq̃ ha regulado, y medido U. Ex. todas ſus inſignes heroycas acciones. Siendo no ſolamente perfectiſſima Idea, y Exemplar de Prelados Eccleſiaſticos; ſino tambien ajuſtada Norma de Superiores en lo Regio, y Politico. Digalo todo eſte Nuevo mundo en las dos vezes que Virrey, Governador, Capitan General, y Preſidente de la Real Audiencia venerò à U. Ex. experimentando

beg-

benignos influxos en los acertados dictamenes de su govierno: asemejandose V.Ex. en esto mismo al Sol: de quien dixo Ciceron (segun refiere Macrobio) que sabe en iazar en sí mismo soberanos distinctos empleos. Porque èl es Capitan, Principe, y Governador de todos los demas lucidos Planetas: por eso dezia Heraclito, que el Sol es la fuente de toda luz celestial. Es pues Capitan, ò Adalid: porque á todos los guia con la Magestad, y grandeza de sus luces. Es Principe: porque de tal suerte los excede en lo singular, y raro de su Soberania, que por eso se llama Sol. Y es Governador de los demàs Astros: porque èl govierna en cierto espacio de tiẽpo todos los movimientos de los demàs: *Cicero asserit quod Sol sit Dux, & Princeps, & Moderator luminum reliquorum: quem Heraclitus sup Somfontem cœlestis lucis appellat. Dux ergo, quia omnes niũ Sciluminis maiestate præcedit. Princeps, quia ita emi-pionis. net, vt propterea quod talis solus appareat, Sol vocetur. Moderator reliquorum dicitur, quia ipse cursus eorum; recursus q̃ certa definitione spatij moderatur.* Y si el Sol ilustra todas las cosas (como dixo el Ecclesiastès: *Omnia lustrans in circuitu*) Con sus luces las aclara, y con sus esplendorosos rayos las alumbra, por ser en sí purissimo, y clarissimo: pues assi como no puede estar escondido, sino que vive expuesto á la vista de todos; de la misma suerte no permite que à su vista se esconda cosa alguna: sino que todas las haze patentes, y manifiestas; y por esta razon de descubrirlo todo, no faltan terrenos, y groseros vapòres, que en desvanecidas nubes se le opõgan; ni tampoco hombres ingratos, y desconoci-

Libr. 1.

ci-

cidos, que le maldigan: pues los Apharantes (que son Africanos de nacion) lo mismo es rayar el Sol en el Oriente que vituperarle con execrables maldiciones; porque les descubria sus maldades: *Apharantes, gens lybica, Soli orienti maledicebant: eo quod revelaret multa mala*, refiere Cornelio. Y lo mismo affirma Plinio q̃ hazian los Etiopes al nacer, y al ponerse el Sol: *Soli orienti, & occidenti, Æthiopes non nulli diras imprecantur*. Sin advertir (añade el mismo) que sus maldiciones ni pueden dañar al Sol, ni disminuir, ni empañar sus lucimientos: *At Soli nocere, vel lucem adimere nequeunt*. Pudieramos dezirles lo q̃ à otro intẽto dixo el ingenioso Gongora,

In Capit. 45. Isaiæ.

Libr. 5. Capit. 8.

Mirar se permitte
Llegar, no se trate
Que el Sol dexa verse;
Pero no tocarse.

Que es lo mismo que le sucediò à Cyro Rey de los Persas. Soñaba este que veía el Sol â sus pies: y queriendo aprehenderlo con sus manos, no lo permitiò del Sol la soberania, y esto no por vna; sino por tres vezes. Refierelo assi el eruditissimo Alapide: *Hinc ferunt Cyrum in somnis vidisse Solem ad pedes suos astantem: cumque eum Cyrus vellet apprehendere. Solem aufugisse: id que tertio.*

Corn. vbi proximè.

Y es tan hidalga, y tan generosa la condicion del Sol, que á las nubes (aunque se le oponen) las ilustra con sus rayos, y las baña de resplandores. Y â los hombres (que maldicientes le vituperan) no les niega sus luzes: saliendo igualmente para buenos, y para malos, como dixo el Señor en su Evangelio: *Qui Solem suum oriri*

Math. 5. *oriri facit super bonos, & malos.* Y parece que todos los demàs Aſtros del Cielo aprendieron eſta noble condicion del Sol: pues como allà notaba San Aguſtin, ſufren prudentes las maldiciones, falſedades dicterios, y calumnias de los iniquos detractores, y falaces impoſtores. Con què elegancia lo dize el Sancto por eſtas palabras: *Quanta de ipſis luminaribus, & Luna fingunt homines! Et patienter ferunt. Convitia fiunt ſtellis: Quid illæ? Nunquid moventur? Aut non exercent curſus ſuos? Quanta de ipſis luminaribus quidam dicunt! Et ferunt: & tolerant: & non moventur. Quare? Quia in cœlo ſunt. Sic eſt homo, qui in natione perverſa, & tortuoſa habet verbum Dei: ſicut luminare eſt fulgens in cœlo.* De la miſma ſuerte el Varon docto, ſanto, y prudente no ha de hazer caſo (añade Cornelio) de los oprobrios, y vituperios de los injuſtos calumniadores. Que la Luna no lo haze de las necedades de los muchachos, ni de los ladridos de los perros, que mientras ella luze, le ladran ellos:

In Capit. 1. Cen. *Quare vir pius non pluris faciet dicteria ſannionum, quam Luna facit ſannas puerorum, vel latratus canum, ſibi, dum ſplendet tota nocte, oblatrantium.* Porque nada de eſo le ofende; como ni tampoco à las exceſſivas luces conque el Sol luce: *Summa lux.*

Es la tercera Maravilla del Sol lo ſummo, y arderoſo de ſu calor: *Summus calor.* Porque ſi ſus luces por grandes en todas partes ſe difunden: ſu ardor, por maximo, y extremado, à toda viſible criatura ſe communica. Aſſi lo cantô David diziendo: *Nec eſt, qui ſe abſcondat à calore eius.* Y eſto para beneficio, y vtilidad de todos Pſal. 18.

ſus

ſus inferiores. Porque de tal ſuerte con ſu calor vivifico fomenta todas las coſas, que con razon ſe puede llamar *Padre commun de todas ellas*: aſſi de las que moran en la tierra; como de las que habitan en el mar: ſiendo eſte el fin, por el qual el Monarcha de las luzes tan ſolicita, y continuamente rodea, y viſita todo el ambito, ò redondez de la tierra para que no aya en el mũdo coſa alguna que no participe de tan ſeñalado favor, y beneficio. Dixolo con eminencia el Cardenal Belarmino: *Hæc eſt poſtrema ratio ducta ab vtilitate, quam capiunt omnia inferiora á Sole. Siquidem ita fovet Sol omnia calore ſuo vivifico; vt dici poſſit communis quidam Parens omnium rerum, quæ naſcuntur in terra, & in mari. Et ea cauſa eſt cur Sol tam aſſidué, & tam ſolicité totum orbem circumeat & viſitet: vt res nulla ſe abſcondat: ideſt: excludatur à participatione tan inſignis beneficij.*

Sup. hũc Pſalm.

Eſtas y otras muchas perfecciones del Sol hallamos (Señor) cifradas con mayores ventajas en V.Ex. Porque ſi el Sol material fométa con ſu calor todas las coſas: V.Ex. con ſu ardentiſſima charidad à todos los vivifica: y ſi por eſto el Sol es *Padre commun* de todas las las criaturas, en quienes influye; U.Ex. es *Padre vniverſal* de todos, pues à todos ſe extienden los ardòres de ſu charidad, y paternal amor, ſin que ſe halle alguno, que no le participe: *Nec eſt, qui ſe abſcondat à calore eius.*

Otra perfeccion nallô en el calor del Sol, San Antonino, y es: que con èl toda la tierra ſe inflamma: *Terra eius calore inflammatur*, y con las doctrinas ſagradas, y encendidas de U.Ex. como de Sol verdadero, ſe inflamma, y ſe encien-

ciendè la tierra racional de los corazones humanos, conſiguiendo aſſi ſu ſalud eſpiritual: de tal ſuerte q̃ podèmos mui biẽ dezirles à todos los ſubditos de U.Ex. lo q̃ Saul à los de Jabees Galad, que tendrian cierta la ſalud, quando calentaſſe el Sol: *Cras erit vobis ſalus: cum in caluerit Sol,* Y la razon es: porque adonde inflamma, y arde el calor del Sol, no perſeveran; ſino que ſe ſecan, y ſe conſumen las yerbas de las malas coſtumbres: ſegun aquello del Apoſtol Santiago en ſu Canonica cap. 1. *Exortus eſt Sol cum ardore: & aresecit fœnum.* 1 *Regũ* 11.

Eſtas tres Maravillas (entre otras muchas) ſon las que hazen *Admirable* al Sol; y tanto que como el Eſpiritu Sancto nos dixo en pluma del Eccleſiaſtico al Capitulo 43. es el Sol Vaſo *Admirable*; ò Vaſo de admiraciones: *Vas admirabile*. O la Admiracion miſma, en verſion del Arabigo: *Admiratio*. Y hallandolas en U.Ex. tan vivamente copiadas; mexor dirè: adelantadas; no podemos dexar de publicar, q̃ como myſtico Sol, es U.Ex. Vaſo de *Admiraciones*: *Vas admirabile*: ò la miſma *Admiracion*: *Admiratio*. Por eſto, pues, ſe debe conſagrar à ſu ſoberana Perſona eſte Sermon: porque ſi el blanco, ò el objeto dèl es la *Madre de las admiraciones, y Admiracion de las Madres*: à quien otro toca de juſticia el patrocinarlo, que à quien es Padre de las Admiraciones, y la Admiracion miſma? A quien otro; ſino à quien es Sol tan reſplandeciente en el myſtico Cielo de nueſtra Mexicana Ygleſia; como allà en la Synagoga lo fue el inſigne Pontifice Onias; de quien affirma

eſtos rèſplandores el texto ſagrado del Eccle-
Cap. 50. ſiaſtico: *Quaſi Sol refulgens: ſic ille effulſit in domo Dei.*

Con eſto (Señor) queda en parte ſatisfecho mi affecto, por lo que à U. Ex. debo, y eſtimo: y tambien el de las Reverendas Madres Capuchinas de eſte Convento, Hijas amantes, y reconocidas ſubditas de U. Ex. Quienes en pedirme lo conſagre à tan alto Aſylo, y poderoſa Proteccion, me piden lo miſmo q̃ yo deſeaba. Nueſtro Señor guarde la Soberana Perſona de U. Ex. los muchos felices años, que le pedimos. Caſa, y Septiembre 26. de 1707. años.

Excellentiſſimo Señor

B. L. M. de V. Ex. ſu mayor ſervidor, y Capellan.

Doct. Don Rodrigo Garcia Flores de Valdes.

Proteſta.

EN conformidad de los Decretos de la Santidad de N. M. S. P. Vrbano VIII. de 1625. y 1631. advierto, y proteſto, que quando en eſte Sermon con ocaſion de referir la vida, y virtudes de la Venerable Sor Tereſa, y demâs Fundadoras, ſe puſieren algunos elogios aſſi de la Venerable Madre como de las otras, que tocan â referir ſanctidad, extaſis, revelaciones, ô milagros no eſtando canonizadas, ó beatificadas por Nueſtra Madre la Ygleſia, no pretendo prevenir el juizio de la Santa Sede Apoſtolica: y proteſto no ſer mi animo ſe les dè mas fee, que la que ſe da â hiſtorias de noticias piadoſas, que como humanas, ſon falibles. Y aſſi todo lo que dixere en dicho Sermon lo ſujeto à la correccion de la Santa Madre Ygleſia; y lo pongo debaxo de ſu Cenſura.

Doct. Don Rodrigo Garcia Flores de Valdes.

PARECER

DEL P. M. Fr. JUAN FERMIN DE Almendariz, Qualificador del Sancto Officio, Notario Appoſtolico, Diffinidor que ha ſido, Prior del Convento grande de N. P. S. Auguſtin de Mexico, y actual Deffinidor Mayor de eſta Provincia del Dulce Nombre de Jeſus.

EX.mo SEñOR.

NO menos guſtoſo, que obediente, puſe luego en execucion el mandato de V. Ex. leyendo el Sermon, que predicò el Señor Doctor Don Rodrigo Garcia, Flores de Valdes, Cura que fue de Sancta Catharina Martir de Mexico, Cathedratico Regente de Prima de Sagrada Theologia en la Real Univerſidad, y Rector de ella dos vezes, Canonigo Lectoral de la S. Yglesia Metropolitana: Examinador Synodal del Arzobiſpado, y actual Theſorero de dicha S. Yglesia: Capellan Mayor de las Religioſas Capuchinas; y Capellan Mayor del Colegio de N. Señora de la Charidad de Mexico: En las Honras funebres, que hizo el Religioſiſſimo Convento de San Phelippe de Jeſus de Capuchinas, à la Venerable Madre Sor Tereſa Maria de Guzman, Abadeſſa, que fuè, y Fundadora de dicho Cõvento, en el qual hallè todo lo que ſe puede deſear en vna Oracion los diſcurſos graves, el eſti-

eſtilo ſuave, la erudicción en letras humañas, y divinas, sî mucha, que acredita à tanto Doctor; ſingular en los puntos que toca, emulandoſe ſin duda, la erudiccion, y el acierto, con la ſabiduria, ò ſciencia de la Sagrada Eſcriptura; aviendo con ſu continuo eſtudio con profundidad penetrado eſta, y valiendoſe de la erudiccion (como flores) conque arrebata la atencion; al tiempo que admira con las noticias de las Virtudes de la Venerable Madre Tereſa, à quien el Autor ſi la califica Admirable; el Sermon, leîdo admira; y lo grande ſolo la admiracion lo explica: *Magnum quidem, non eſt laus, ſed admiratio*: y lo que aſeguro es, ſin que el afecto, y obligacion al Author me arraſtre, que el que leyere eſte Sermon hallarà en èl las quatro calidades que San Bernardo exprefaba debian tener las Oraciones, y Sermones: *Pulchrius ſecundum litteram, conſequentius iuxta ſententiam, vtilius ad conſcientiam; planius, propter intelligentiam.* hermoſo à la letra, conſequente à lo que ſe trata, vtil para las concien-cias, claro à los entendimientos ; afirmando yo de eſte Flores, lo que dixo allà San Baſilio de otras flores: *Illic florent non ad breve tempus. Fulgentem ſed ducabilem iucunditatem habentem::: delectationem præbentem, inſactabilem fragrantiam reddentem, non ventorum violentiæ exolvunt. Non nobilunia tale faciunt*: Concluyo no con cenſura, que no cabe, sî con mi parecer, con dezir yo d eſte Sermon, lo que vn Autor moderno eſcriviendo la vida de vn gran Principe.

Ariſt.

S. Bern. Epiſt 90

S. Baſil.

Solius in vita enric.

..... Quid quid agis, ſit nulla injuria cælo?
ſit fateor; ſed nulla nocens injuria cælo:

No

No tiene cosa, que se opponga à la pureza de la Fè, ni ofenda, muchas sî para alentar à las almas à la mas alta contemplacion, è igual humildad; y assi siendo servido U.Ex. podrà mandar dar la licencia que se pide; este es mi sentir. En San Augustin el Real de Mexico, à 30. de Septiembre de 1707. años.

Excelentissimo Señor.

B. L. M. de V. Ex. su menor siervo,
y mas obediente Capellan.

Fr. Iuan Fermin de Almendaris.

✠

El Excellentissimo Señor Don Francisco Fernandes de la Cueba Henriquez, Duque de Alburquerque, Virrey de esta Nueva-España &c. Dió su licencia para la impression de este Sermon, visto el parecer del R. P. M. Fr. Iuan Fermin de Almendaris, como consta por Decreto de 1. de Octubre de 1707.

APROBACION

DEL R. P. Fr. JUAN ANTONIO LOBATTO,

Qualificador del Sancto Offlcio de la Inquiſicion, Viſitador General que fue de la Provincia de la Viſitacion de eſta Nueva-Eſpaña, Rector del Colegio de San Pedro Paſqual de Bethlem, Comẽdador del Convento de Mexico, Padre de la Provincia de Mexico del Real Orden de N. Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, y Difinidor General.

SEñOR PROVISOR.

LEY, no ſin admiracion el Sermon, que V.S. me remite del Sr. Doct. D. Rodrigo Garcia Flores de Valdes, Theſorero Dignidad de eſta Sancta Ygleſia Metropolitana de Mexico, predicado en las Honrras, q̃ hizo à ſu Venerable Fundadora el Religioſiſsimo Convento de S. Phelippe de Jeſus, donde hallè que las flores de ſu ſabiduria dieron por fructo las Honras de tan admirable Matrona-(1.)

Apparecieronſe las flores en el Verjel de las Capuchinas, quando la inexorable Parca cortò el eſtambre de la vida à la Madre de las Admiraciones (2.)

Ya ſe han viſto flores eſmaltadas con letras, que por vn lado leidas llevan por nombre *Flores Mayos*, ô mayores flo-

Num 1. *Flores ſapientiæ ſunt fructus honoris Lauret. Verbo.* Flores.

(2.)

Flores apparuerunt: tempus putationis adventt. Cans. 2.

flores. (3.) Y por otro conſtruidas predican con *Ay* laſtimero las exequias funebres de vna criatura (4.) muerta al rigor de vna piedra. (5.)

Fue el argumento funebre de ſu Oracion predicat à eſta Venerable Matrona Madre de las admiraciones, como San Gregorio Niſeno à la inſigne Emperatriz Platila, (6.) y Admiracion de las Madres, como el docto Eſcobar à otra Tereſa myſtica. (7.) Tiene no ſe què admiracion el renombre de Tereſa.

De *Sor Tereſa Maria de Guzman*, ſin quitarle, ni ponerle letra ſalen dos rigoroſos Anagramas. El primero. *De te verſa magna mira ſors.* De tu nombre buelto ſale vna grãde admirable ſuerte. El ſegundo. *A magna Dei teſera miras ros.* De la ſeñal grande de Dios dimana vn admirable rocio. Eſte en divinas letras ſignifica vn Sermon erudito, vna Oracion de vn Doctor, (8.) y en el idioma Sancto equivale à vn Sermon de flores. (9.) Y eſte Orador eminente quando predica à la Venerable Sor Tereſa de Guzman Admirable ſe manifieſta en ſu Sermon admirable *Vt ros*, y haze admirable ſu nombre de Flores : *Ros idem quod flos.*

Es gala de la Oratoria deducir alabanzas ſegũ el nombre: aſſi el Blecenſe del nombre de vna Religioſa verdaderamente ajuſtada deduxo ſus loores, ſacò ſus aplauſos: derivo ſus elogios. (10)

No

(3.)
Hyacintus hiſpane los Mayos flores. *Calepin. Verbo* Hyancintus

(4)
Rubefacta q; ſanguine tellus
Purpureum viridi genuit de ceſpite florem
Qui prius Oebalio fuerat de vulnere natus
Littera communis mediis:.
Inſcripta eſt foliis, hac nominis illa querella.
Ovid. lib. 13 Metamorph.

(5.)
Hyacintum ab Apolline in hunc florem mutatum tradunt, quem diſci iactu interfecit. Diſcus rotunda quadam moles ſaxea. Calep Vbo Hyacint. *& Vbo.* Diſcus.

(6)
In hac enim muliere omnes corporis, omnes animi virtutis concurrẽtes, humanæ vitæ rem admirabilem, & incredibilem oſtendebant. D. Greg. Niſ. apud Eſcob. lib 9 Sect. 3. Panegyr. 3 Obſerv. 4. de Sancta Tereſiana. 23

(7.)
Vere Tereſ vitul alt. Mach Mater ::: Sup mod. Matris mirab Eſcob vbi ſup n. 24.

(8.)
Deſcendat in nos eloquium meum, in Perſona Doctis dicitur. Berch Reduct Moral. Vbo. Ros.

No de otra ſuerte eſte gran talento adivinando las admiraciones, que en el nombre de *Tereſa* incluîa eſta Uenerable Matrona la aclama: Madre de las admiraciones, y Admiracion de las Madres.

En los dos anagramas ſe vincúlan dos admiraciones: vna de parte del predicado; otra de parte del ſujeto. Porque quié puede predicar las honrras de vna admirable ſabia Matrona, de vna Salomona diſcreta, que no ſe publique admirable ſujeto, docto, y agudo?

En la preſencia de los Principes, y Potentados ſerè admiracion, aſombro, y embelezo, dize ſin arrogancia Salomon. Quando ſuba al Pulpito à predicar ſerê Harpocrates de mis oyentes, que à mis profundas ſentencias apliquen atonitos el oído, y à mis peinadas voces pongan ſuſpenſos el dedo en ſus labios. (11.)

En eſta Oracion predicò el Pacifico Sabio Monarcha las honrras de la immarceſible Sabiduria, explicò ſus virtudes, declarò ſus dotes, hizo notorias todas ſus prerrogativas. (12.) Y como en ſus operaciones es admirable la Sabiduría, (13.) ſe haze admirable Salomõ *Admirabilis ero*, quando predica los heroicos hechos de la admirable Sabiduría: *Mirabilis facta eſt ſcientia.*

En preſencia de las Lumbreras, que con ſus luzes hermoſean el Illuſtre Ca-

¶¶¶¶ bil-

(9.)
Rosidem eſt habreis, quod latinè flos Alapide in Oſeam Propet, Cap, 6,

(10.)
Publicè dicitur, atq; apud Deum, & homines laudem plurimam meruiſti Quia abeo tempore, quo vitam Sanctimonialis profeſſaes, ab obſervantia caſtitatis, & Sanctimoniæ non ceſſaſti. Vnde, & ſecundum nomen tuum, ita & laus tua Petrus Ble. Epiſt 36, ad Sanctimonial. Virg.

(11.)
In conſpectu Potentum admirabilis ero: & facies Principum admirabuntur me:. & ſermocinantem me plura manus ori ſuo imponent. Sap, Cap, 8, ℣, 11, & 12,

(12.)
Pergit commendare ſapientiam, eiuſque dotes. Alapide in Synopſi huius Cap, 8,

(13)
Mirabilis facta eſt ſcientia tua. Pſalm, 138, ℣, 5,

bildo Eccleſiaſtico de eſta Metropolitana Ygleſia, en concurſo de los Potentados, que con ſu nobleza, y titulos esmaltan la Ciudad de Mexico predicò el Sermon de la Uenerable Sor Tereſa, de la Salomona Machabea el Señor Doctor Flores; y como eſta Tereſa fue admiracion ya por ſu nombre, ya por ſu ſabiduria, ſe granjeò en el Pulpito las admiraciones de Principes de la Ygleſia, de Pontentados del ſiglo, de los Doctos, y de las Religioſas.

Nacen las admiraciones de las agudezas. Vn renglon antes de elogiarſe admirable Salomon, ſe publica agudo. (14.) Las agudezas de eſte Orador, lo vivo de ſus diſcurſos, lo ingenioſo de ſu exornacion, lo ſolido de ſus ſentencias, la propriedad de las voces, los tropos de ſu Oratoria lo celebran, por agudo, admirable. Es ſu Sermon flor de admiraciones, o admiracion de Flores.

(15.) A manos de Pierio Ualeriano llegaron dos monedas, donde eſtaban impreſſas tres A.A.A. y dos F.F. En ſu circumferencia la A triplicada es letra de admiracion, y es ſymbolo de vn agudo dolor. (16.) Las dos F.F. ſignifican las flores que tenian por inſignia las Monedas de los Emperadores Romanos. Y eſtas vſaron Alexandro Pio, Emiliano, Claudio, Tiberio, Adriano. (17.)

(14) *Acutus inveniar, Sapientia, Vbi ſup.*

(15) *In veterum monumentis non nullis, & numismatibus inveniuntur vna cum imagine, & inſcriptione terna litera AAA, & FF, atteſtatur Ioannes Pierius apud ſe duos huiuſmodi numos ſervari, Beyerlinc, tom. 1, litera A.*

(16.) *AAA, eſt interiectio admirantis, Cornelius in Caput, 1, Hieremiæ ℣, 6.*

(17.) *Pierius lib. 55, titulo de Lilio: & Gregorius Garcia de preparat, Evang. Cap. 3.*

Me-

Mexor que en las Auguſtas monedas ſe deben en eſte Sermon gravar en campo de oro tres A.A.A. y dos F.F para que ſe lean flores de admiracion por vn lado: y por otro, admiracion de flores quando predíca laſtimeras exequias.

Los que oyeron à Salomon quando predicò las honrras de la Sabiduria ſe admiraron, como los que ſe ſuſpenden, quãdo diviſan en el Cielo el Arco Yris, comenta el Padre Cornelio Alapide. (18.) El Arco Yris ſe matiza con diverſas hermoſas flores. (19.) Y vn Sermon de flores es admiracion.

Tres Iris han deſcubierto los Philoſophos Naturales: vno del Cielo, otro de flores, y otro de Piedras. El de flores es el lirio cardeno: (20.) y el de las Piedras precioſas, que pueſta à los rayos del Sol repreſenta vn Iris, (21.) es ſu forma de ſeis angulos. Tres vezes admirable como el Iris es el Orador. Es Iris del Cielo, por la doctrina ſagrada que predíca: es Iris de flores, por las flores de erudicion, que mezcla: es Iris piedra precioſa, porque en ſeis angulos deſcribe de paſſo ſeis piedras precioſas angulares, que hermoſearon el edificio de las Capuchinas, decifradas en ſeis admirables Religioſas ſus Fundadoras. El numero ſeis es fundamento de Capuchinas.

En el principio del mundo criò Dios el Cielo, y la tierra: (22.) Eſta obra fue ad-

(18)
Admirabilis ero, inſtar cœleſtis Iridis: Græcis dicta Thaumantias, quaſi admiranda. Cornelius in Sapient, ibi.

(19.)
Varijs quaſi floribus tinctus cum miſceatur, Niſen, de differentia eſſentiæ, & hyposta, Floribus vero color, qui vifitur, multiformis eſt, Div, Baſilius, Epiſt. 43, ad Gregorium Niſen.

(20.)
Eſt Iris herba flore colorum varietate Arcus cœleſtis ſpeciem referente, Calep, Verbo Iris.

(21.)
Iris eſt lapis ſex angulorum:: & dicitur ſic, quod in domo Solis radijs expoſitus, ſtatim ſpeciem Iridis, & eius colores in proximos parietes oppoſitos repreſentat, Berchor lib. 11, Cap, 48, Reductor, Moral,

(22.)
In principio creavit Deus cœlum, & terram, Gen, 1,

admiracion, assi porque fue hecha de la nada, como porque se juntò el Cielo cõ la tierra. Y es à mi ver esta Creacion admirable del Cielo, y tierra idea de las Monjas Capuchinas. La etymologia de Cielo es *à celando*, (23.) porque siẽpre està oculto à los mortales ojos. La tierra es la infima entre los elementos, es la abatida, y pissada; en su primera creacion estuvo desnuda, fue pobre de solemnidad: *Terra autem erat inanis, & vacua*. Estas tres propriedades constituyen à las Madres Capuchinas. Son Cielo, por el velo que siempre las oculta. Son tierra por su profunda humildad, vacía por su pobreza ni bienes, ni rentas tienen. Pues noten vna curiosidad de los Hebreos. En este periodo: *In principio creavit Deus Cœlum, & terram*, que dibuxa el Instituto de las Madres Capuchinas se descubre entre las vocales seis vezes repetida la letra *Aleph*. (24.) *Aleph* en la lengua Sancta significa doctrina, sabiduria, Magisterio. Y quãdo Dios funda en bosquexo el Convẽto de las Capuchinas lo adorna con seis letras *Aleph*, con seis Maestras de Espiritu.

(23.) *Calep, Verbo* Cœlum, *Cœlum à celando, hoc est: occultando,*

(24.) *Vnde Geneseos versu primo, quo describitur creatio, & fabrica mundi, reperiuntur sex* Aleph, *Cornel, in Apocalyp, Capu, 20, num, mihi 229.*

Basta de digresion: buelvome â las flores del Arco Iris cõque admira nuestro Orador en su Sermon. Dos effectos admirables tienen las flores: hazen vistosa la campiña donde assisten; y administran dulzuras à las argumentosas Abe-

Abejas. Assi son las flores racionales, q̃ iluſtran los Colegios con ſus letras, y dan miel de doctrina myſtica à las Abejas de la Religion. (25.) Pregone eſta verdad el Colegio Seminario de eſta Sancta Metropolitana Yglesia, donde ha leido Sagrada Escriptura, y Moral. La Real Vniverſidad, donde regenteò Cathedra de Prima en Theologia. Las Abejas de la Religion Capuchina, à quienes participa el rocio del Cielo la míſtica doctrina. A las eſtrellas ſi los Pytagoricos llamã flores del Cielo; no falta quien intitule eſtrellas del ſuelo à las flores. (26.) Porque ſi las flores eſtrelladas del Cielo ſon eruditas. (27.) Sean ſabias las eſtrellas floridas de la tierra: ſi aquellas ſe aclamã Maeſtras; eſtas ſe apelliden Doctoras.

Mercurio de los Dioſes, llamò el Paganiſmo al Arco Iris. (28) Eſte Planeta era tenido por Dios de la eloquencia: y no es mucho ſea como el Arco Iris admiracion, vn Varon eloquente. Su Auge, gloria, Principado, y Exaltaciõ, dizen los Aſtrologos tiene en el ſigno de la Virgen, y en el Aſteriſmo de Geminis. (29.) El ſigno de Geminis es ſymbolo expreſſo de la Charidad: ya lo ſaben. El ſigno de la Uirgen es reſeña de las caſtas Uirgines, ò de la ſiempre Virgen. Por eſte ſigno caſto, y aquel Charitativo entiendo el Colegio de las Niñas Donzellas, cuyo titulo es: *la Virgen de la Cha-*

Flores Sylvam, pratum, vel locum, in quo ſunt pulchrificant, & decorant, Ex cœleſti etiam rore, quem concipiunt flores mel apibus adminiſtrant. Tales ſunt per omnia viri perfecti ideo pro certo tales, locum, pratum, vel Sylvam: ideſt: ſtatum, Religionem, vel Collegium, in quo morantur, ſpecificant & decorant. Pſalm, 91. In atriis domus Dei noſtri florebunt, Berchor, Reductorij Moral, lib, 12, Capit, 68, num, 1,

(26.)

Vnde vt Pytagorei vocabãt ſydera cœli flores; ſic flores qu que veluti terræ ſydera eſſe videntur, Goudin, diſ, unic, de plant, a, 2, tom, 3, Philoſoph.

(27.)

Qui ad iuſtitiam erudiunt:. quaſi ſtellæ in perpetuas æternitates, Daniel 12, ℣, 3.

(28)

Iris Deorum Mercurius ab enubes, Cornel, in Eccleſiaſt, Cap, 43, ℣, 12,

(29)

Mercurius habet ſubſe Geminos, & Virgin. Berchor, lib, 5, Reductor, Moral, Cap, 27, num. 4.

Charidad, dè quien es Capellan eſte Chriſtiano Mercurio.

Mercurio poco ſatisfecho cõ ſer idea de los doctos por ſu elevada ſabiduria, ſabia diſcrecion, diſcreta prudencia, y prudente govierno influye en los Eſtudiantes, y los inclina à eſtudiar. (30.) De eſta verdad dan autentico teſtimonio la Real Vniverſidad, ya quando lo mereciò Rector dos vezes; ya quando le debiò en la Cathedra de Prima de Theologia infatigable cuidado para los progreſſos de ſus Curſantes. Ya en el Colegio Seminario donde ſe deſpulſa buſcando para ſus Cathedras los mas diligentes, para que los Eſtudiantes ſalgan mas aprovechados.

(30.)
Mercurius ſecundum Ptholomæum facit hominen ſtudioſum, Berchor. 1, 5. Reductor, Moral. Cap, 27.

Dos Emblemas forjò Alciato à Mercurio. En vno lo pinta con el Caduceo, y vna flor encarnada; en otro lo dibuxa cõ Cornucopia aliñada de flores. (31.) Mercurio admirable fue el Orador quando tuvo el Caduceo, la Vara Paſtoral, quando fue Cura de Sancta Catharina Martyr, ſignificada en la flor: aqui tuvo el Caducèo con la Cornucopia de flores, ya dando el paſto eſpiritual à ſus Ovejas en el Pulpito, y Confeſſonario, para con ſu Vara librarlas del infierno, (32.) y cõ ſu copia, y caudal veſtir donzellas, remediar deſvalidas, favorecer pobres, ſuſtẽtar mẽdigos, amparar niños, ſocorrer Viudas. Que no ſin alta providencia influye Mercu-

(31)
Alciatus Emblem, 118, & 181,

(32)
Cum virgam capit, hac animas ille evocat Orco Virg, Æneid, 4.

rio

rio en el ſigno de Geminis, dibuxo de ſu Charidad con los pobres deſnudos, y deſvalidos. Para copiar eſte ſigno los Aſtrologos pintã dos Niños deſnudos. Mercurio es vn Planeta el mas cercano al Sol. Siempre vive acojido à los rayos de eſte luminoſo fanàl, ſiempre ſolicita ſu proteccion. (33.) A Mercurio imita el Señor Doctor Flores, cuya eloquencia admirable, cuyo Sermon prodigioſo como el Iris, pone à la ſombra del Sol. racional del Illmo Ex.mo y Rev.mo Señor Doctor Don Juan de Ortega Montañez, Arzobiſpo digniſſimo de Mexico: con titulo de Sol invoca en la dedicatoria ſu Patrocinio. Eſte Sermon parecido al Arco Iris por admirable, ſemejado à Mercurio por ſu eloquencia deben admirar todos los doctos, aſſi por lo agudo de ſus conceptos; como por lo eſcogido, y ſano de ſus doctrinas. (34.)

Pero (35.) como no ha de ſer admiracion (hablo con Caſiodoro) vn hombre (ſupongo ſu notoria nobleza) que por ſu madurèz fue elevado al firmamento de eſte Eccleſiaſtico Metropolitano Cabildo, donde reſplandece ſu *Dignidad*, como eſtrella de mayor magnitud, entre los corpulentos luminoſos Aſtros, que lo eſmaltan? Como no ha de ſer eſpanto vn ſujeto, que deſde ſu tierna infancia ſe dedicô à las letras, ya agotando de la fuente Aonia las erudicio-

(33) *Mercurius ſemper ſubeſt radijs ſolaribus, â quibus non recedit longius, Calep, Verbo* Mercurius,

(34.) *Iris à viris ſapientiſſimis cõcordi elogiorum celebrata eſt calculo, Cornel. in Eccleſiaſt. Cap, 42, ℣, 12,*

(35) *Cuius vt antiquam proſapiam: tranſeamus: Prudentiæ faſcibus ita præluxit in Curia, vt haberetur merito clarus inter tot lumina dignitatum, Literarum quippe ſtudijs dedicatus, perpetuam doctiſſimis diſciplinis mancipavit ætatem, Non primis, vt aiunt, labris eloquentiam*

conſequutus, toto ſe Aonii fonte ſatiavit, Vehemens diſputator in libris, amœnus declamator in fabulis, verborum novellus Sator æquiparaverat pro ſuis meritis, quos lectitarat authores, Commendavit etiam ſtudiorum bona per benignitatis inſignia: fuit quidam, noſtro ũ tem porum Catto, qui abſtinendo vitiis alios firmaret exemplo. Rerum quoque naturalium cauſas ſubtiliſſimè perſcrutatus Cecropij dogmatis Attico ſe melle jaginavit, Digna planè ſcientia, in qua mens honeſtiſſima conquieſcat, quæ animo ſemper aliquid ſalutare cõplectitur, cui occidere nulla poſſunt ingrata:: Cœtera de ipſo meminiſſe Vos ſufficit, quando bona explicare tanti viri non vacat. Caſiodor, lib, 2, Variar, Ep, 3

ciones, para ſu eſmalte: las fabulas para la moralidad: las voces para ſu adorno; ya bebiendo de Ariſtoteles la philoſophia para ſer infatigable en las diſputas, agudo en los argumentos, claro en los ſylogiſmos; ya guſtando la miel de la Theologia, donde ſus dogmas ſon ſanos, ſus lecciones ſolidas, ſu ſaber maduro. Por eſta ſciencia granjeò en eſtos tiempos, creditos de vn Caton Vticenſe informãdo con ſu circunſpecciõ, y aſegurando con ſu authoridad, para ſer el Oraculo de nueſtra edad, conſiguiò acclamaciones de vn Cecropio, Rey de Athenas ajuſtandoſe à lo mas recto, mas ſeguro, y ſaludable en ſus doctrinas. Digna es ſu ſabiduria de mayores elogios; mas no es facil en breve eſpacio pintar alabanzas de agigantadas flores. Eſte es mi parecer *Salvo meliori.* Convento grande de Mexico, y Octubre 18. de 1707. años.

Señor Proviſor

B. L. M. de U.S. ſu mas rendido Cápellan

Fr. Iuan Antonio Lobatto.

El Señor Proviſor, y Vicario General de eſte Arzobiſpado, concediò licencia para la impreſsion de eſte Sermon: por Auto de 20. de Octubre de 1707. años.

SUPRA MODUM AUTEM

Mater mirabilis: & bonorum memoria digna. Ex libro 2. Machabæorum Capite 7. versu 20.

ESTAS mysterioſas palabras, conque el Eſpiritu Santo literalmente applaude los glorioſos hechos, y dichoſa muerte de aquella inſigne Matrona *Salomè*, eſclarecida Madre de los Machabeos, vienen oy mas que cortadas, nacidas al intento de celebrar las heroicas eminentes virtudes, y feliz muerte de la Venerable Madre *SOR TERESA DE GVZMAN* [vltima Fundadora de las ſeis que paſſaron de la Imperial Toledo à plantar en eſta Auguſta Ciudad de Mexico el ameno florido jardin de Religioſas Capuchinas] por las ſemejanzas, que hallamos entre nueſtra Madre Sor Tereſa, y aquella inclita Matrona. Porque ſi la Machabea ſe llamò *Salomona* (como la intitula Joſepho) por la celeſtial ſabiduria, de que eſtaba adornada: *Repleta ſapientia*, que dize el miſmo ſagrado texto: a nueſtra Venerable Madre la llenò Dios, aun en ſus tiernos años, de tal ſabiduria del cielo, que queriendo ſus Padres aprendieſſe algunas ha-

Ioſephus, apud Cornel. hic. v. 21.

bilidades competentes à ſu eſtado, y calidad; el Divino Maeſtro JESUS la dezia en lo interior de ſu corazon eſtas palabras: *Tereſa la mexor habilidad es ſaber amarme, è imitarme.* A cuyas Divinas voces obediente dexò todas las coſas por ſeguir à ſu Amado Eſpoſo.

Si à la Machabea la llamaron *Anna* [ſegun ſiente Genebrardo] y *Anna* ſe interpreta gracia: nueſtra Madre Sor Tereſa conſervò tan exactamente puros los candidos albores de la gracia, que en el ſagrado baptiſmo recibiò; que haziendo Confeſſion general de toda ſu vida, pocos dias antes de morir, apenas ſe hallò materia de que poderla abſoiver. Si la Machabea tambien ſe llamô *Abrahaa* (en opinion del miſmo Joſepho) por la fee, y conſtancia conque ſacrificò â Dios, no vn hijo ſolo como Abraham, ſino ſiete: ſacrificandoſe tambien ella miſma en el martyrio, como advirtiò San Gregorio Nazianzeno diziendo: *O virilem animam in muliebri corpore! O ſacrificium Abrahæ ſacrificio maius, ac præſtantius! Nam ille vnum alacri animo obtulit: hæc autem populum vniverſum filiorum Deo conſecravit*; nueſtra Venerable Madre no ſolamente ſe ſacrificò à ſi miſma à Dios: ſino tambien innumerables hijas de ſu grande eſpiritu en el prolongado martyrio de la Religion. Razon porque pudieramos mui bien dezir à nueſtra Tereſa, lo que dezia Joſepho hablando con la inſigne Machabea: *Non ita Luna in Cœlo cum aſtris venuſta ſtat, ſicut Tu: quæ ſeptem ſtellas, ſcilicet ſeptem filios ad pietatem illuminaſti. Glorioſa coram Deo ſtas, & in cœlo vna cum illis*

Genebr. apud Cornel.

Ioſephus Cap. 15.

Orat. 22. de Machabæis.

Vbi ſupra.

illis in fixa es: no reſplandece tan hermoſa la Luna en el Cielo con los demás aſtros, como Tu, quando iluſtras, y alumbras en la piedad, y religion à tus ſiete hijos, como à ſiete aſtros, ò reſplandecientes eſtrellas. Glorioſa aſſiſtes delante de Dios, y juntamente con tus hijos permaneceràs immoble, y fixa en el cielo por toda la eternidad.

Mas: ſi la Machabea en ſentir de algunos ſe interpreta la que cauſa dolor, y ſentimiento, *Machabæus; ideſt dolere faciens*, que dixo Cornelio: la auſencia de nueſtra Venerable Madre ha cauſado no ſolamente en ſus queridas hijas, ſino en todos, dolor, quebranto, y ſentimiento: como lo manifieſta eſte funebre aparato en eſa ardiente pyra, en eſas melancolicas luzes, en eſas lugubres vayetas, y en eſos repetidos clamores. A que ſe llega el que ſi havia en el ſepulchro de la Machabea ſiete pyramides, y elevadas colunnas, y ſobre las colunnas las armas, y cerca de eſtas los navios para eterna memoria de ſus hazañas, como ſe refiere en el libro 1. de los Machabeos al capitulo 3. *Satuit ſeptem pyramides:::. & his circumpoſuit colunnas magnas, & ſuper colunnas arma ad memoriam æternam & iuxta arma naves ſculptas*; acà tambien ſus hijas para eterna memoria de ſu difunta Madre erigen eſa pyramide de luzes, gravando en ella las Armas, conque venciò, que fueron las del Seraphico Padre San Franciſco en las cinco llagas. Y aun pudieran eſculpir cerca de eſtas las Naves, en ſignificacacion, y ſimbolo de lo que padeciò nueſtra

Cornel in Prologomenis in lib. Machabæor.

Navegaṅta en el mar, viniendo de los Reynos de Caſtilla a eſta Ciudad de Mexico.

Finalmente ſi la Machabea no ſolo fue Madre admirable *Mater mirabilis*; ſino admirabiliſſima: que eſo denota con grande emphaſis aquella particula *Supra modum*, y por eſo digna de la memoria de los juſtos: *Et bonorum memoria digna*: nueſtra Tereſa es digna de la memoria de los juſtos por *Admirabiliſsima* Madre, y tanto que fue Madre de las admiraciones, y Admiracion de las Madres. Que ſerà de mi Oracion el Aſſumpto. Soiicitèmos la gracia por interceſſion de aquella ſoberana Señora, que por Madre, y Virgen es la mas digna de ſer entre todas Admirable Madre *Mater admirabilis*, Admiracion de la naturaleza, aſombro, y maravilla de la gracia. AVE MARIA.

SUPRA MODUM AUTEM Mater mirabilis: & bonorum memoria digna. Ex libro 2. Machabæorum capite, & verſu ſupra citatis.

QUE fue nueſtra difunta Abbadeſa la Madre de las admiraciones, y Admiracion de las Madres (Ill.mo Señor) Que fue, digo, nueſtra difunta Abbadeſa la Madre de las admiraciones, y Admiracion de las Madres, *Supra modum autem Mater mirabilis*; y por eſo digna de la eterna memoria de los juſtos: *Et bonorum memo-*

moria digna, es el assumpto prometido. Y con mucha razon: porque si la consideramos en el siglo; hallaremos que fue Madre de las admiraciones à quantos la conocieron. Si la contemplamos en la Religion, veremos que fue Admiracion de las Madres, quienes como à vn prodigio de perfeccion la veneraban. De manera, que fue Madre de las admiraciones en el siglo: y Admiracio̅ de las Madres en la Religio̅. Vamos à lo primero.

Nacio̅ nuestra Venerable Sor Teresa en la Imperial Ciudad de Toledo de Padres nobilissimos, que fueron Don Augustin de Herrera, y Doña Gabriela Vaca de Guzman. Y apenas á los siete, ò à los ocho años de su edad le amaneciò el vso de la razon; quando la previno el Señor con las bendiciones de su gracia: porque era alombro ver las virtudes, que en aquella tan tierna edad exercitaba esta prodigiosa Niña: tan eminentes, y tan heroicas, que causaban admiracion à todos quantos la conocian. Dos cosas la hizieron *Admirable*, ò Madre de las admiraciones en este tiempo: vna sus heroicas virtudes; otra el mismo tiempo en que las exercitaba; pues era à los primeros passos de su infancia, ô de su niñez. Y por entrambas se mereciò este renombre de Madre de las admiraciones: *Mater mirabilis*. Probemoslo primero; y despues passaremos à lo segundo.

En el Desierto estaba el Baptista, y dize el Evangelista San *Ioann. Cap. 1.*

Juan

Juan que los morado-
res de Jerusalem le
embiarõ vnos Sacer-
dotes, y Levitas: los
quales puestos en su
presencia llenos de
admiraciones le pre-
guntaron: *Tu quis es?*
Quien eres tu? Seme-
jante pregunta à la q̃
hizieron admirados,
los Hebreos quando
les llovió Dios el pro-
digioso Mannà: *Man-
hù: quid est hoc?* Pues
aqui el reparo: De
què se asombran? De
què se pasman? Y de
què se admiran esos
Embaxadores? No es
el Baptista vn hom-
bre, como los demàs
*Fuit homo missus à Deo
cui nomen erat Ioannes?*
No ay duda. Pues si
lo es, de què son tan-
tas admiraciones? Sa-
ben de què [Respon-
Fidele, de el docto Fidele] de
Serm de que veian vn hombre
S. Ioann adornado de vna san-
Baptista. tidad monstruosa: de
vnas virtudes inaudi-
tas: de vna singular, y
extraordinaria exce-
lencia de perfeccion:
*Quasi hominem vidis-
sent monstrosa sanctita-
te; virtutibus inauditis:
stupendaque excellentia
præditum.* Assi? Pues
vean ya la razon por
què se asombran, por
què se pasman, y por
què se admiran de el
Baptista esos Emba-
xadores. Luego si
nuestra Venerable di-
funta fue tambien en
el siglo de vna santi-
dad mõstrosa, de vnas
virtudes inauditas, y
de vna excelencia de
perfeccion extraor-
dinaria, y singular:
què mucho que fues-
se asombro, y pasmo,
como Madre de las
admiraciones, à quã-
tos la conocian? *Supra
modum autem Mater
mirabilis.*

Y que fuesse monst-
trosa la santidad, è
inauditas las virtudes
de nuestra Teresa en
el

el figlo à imitacion del Baptiſta, facilmente lo ſabremos, conſiderãdo cada virtud en particular. Lo primero fue admirable el Baptiſta en dexar el mundo, y convertirſe à Dios, dize San Pedro Damiano: *Mira rerum converſio.* Pues en què eſtuvo lo admirable de la converſion del Baptiſta? En què? En el ſingular modo, cõque deſpreciò el mundo por convertirſe à Dios. Miren Señores. Los demàs hombres deſprecian el mũdo deſpues de entrar en el mundo, y de guſtar el mundo: pero el Baptiſta ſin entrar en el mundo, ni guſtar el mundo deſpreciò el mundo: los otros deſprecian el mũdo, porque lo conocen; mas el Baptiſta lo deſprecia ignorando què coſa ſea mundo: y dexar el mundo haviendo conocido, y guſtado el mundo, no es maravilla: pero dexar el mundo ſin haverlo guſtado, ni conocido, eſe es el prodigio, y eſe fue el ſingular modo de deſpreciar el mundo en el Baptiſta. Oigamos el penſamiento de voca del doctiſſimo Barradas: *Cæteri homines mũdum prius ingrediuntur, & deguſtant; deinde deguſtatum relinquunt. At Ioannes antequam mundum ingrederetur, mundum nec viſſum, nec primoribus labris deguſtatũ deſeruit.*

Apud Barradas tomo 1. in Evãg. lib. 8. Cap 3.

Vbi ſup.

Pues lo miſmo, *proportione ſervata*, executò Tereſa. Deſpreciò el mundo ſin entrar en el mundo, ni guſtar de èl, ni aun conocerle. No entrò en el mundo, porque jamàs tuvo affecto al mundo, y ſus vanidades. Eſtaba en el mũdo

do en el effecto; pero con el affecto eſtaba fuera del mundo. Bié lo manifieſta aquella ordinaria reſpueſta, que daba à las perſonas, que le proponian entonzes la grandeza, los honores, y eſtimacion que tendria ſi ſe quedaba en el mundo, à que reſpondia Tereſa. *Y què es todo eſo? Sino humo, vanidad, y nada?* No guſtò del mundo, porque nunca bebiò en los aljibes rotos del mundo de ſus turbulentas aguas: antes sí conſervo ſiempre intactos, y puros los candores de la gracia baptiſmal. Finalmente ni aun conociò el mundo: por eſo era ocaſion de riſa â las criadas de ſu caſa, quãdo eſtas la oían hablar coſas de mundo, viéndo la grande ignorancia, conque de eſtas coſas hablaba; al fin como quien no las conocia.

Mas como havia de conocer, ni guſtar de los engañoſos halagos del mũdo aquella, cuio corazon ni hallaba quietud, ni tenia repoſo en coſa alguna criada: ſino ſolamẽte en el Criador de todo? Bien claramente teſtifica eſta verdad aquel admirable caſo, que le ſucediò à nueſtra Tereſa eſtando vna noche inflammada en vivas anҫias, y ardientes deſeos de hallar à ſu Divino Eſpoſo, quãdo de repente, y ſin ſaber como le moſtrò el Señor la vniverſidad de todas las criaturas. Manifeſtòle alli el quinto cuerpo, ò la quinta eſſencia cõpueſta de los quatro cielos, àdonde viò la nobleza, y hermoſura del Empyreo: la claridad, y tranſparé-

cia

cia del cryſtalino : la multitud de luzes, y reſplandores del Cielo eſtrellado : la variedad de Planetas, ſus virtudes, è influẽcias en el Cielo que llaman de los Planetas: pero no hallando aquî repoſo, ni quietud baxò al elemento del fuego, y allí viò ſu calor, ſu ligereza, ſu eſplendor, ſu actividad, ſu virtud, y ſubtileza : y con ſer eſte el mas noble de los elementos no pudo llenar, ni ſatisfacer las anſias de ſu corazon: por eſo deſcendiò al elemento del ayre ; allí conociò la neceſſidad, y vtilidad de eſte elemento à todos los vivientes: y como ſiendo de ſu naturaleza caliente, eſtaba vnas vezes ya calido, ya frio, ya quieto, ya tempeſtuoſo, ya obſcuro, ya reſplandeſciente, y claro. Pero tampoco aquî hallò quietud, y aſſi le diò Dios à conocer el elemento del agua : ſus fluxos, y refluxos, ſu diaphanidad, y tranſparencia natural : en ella viò como el agua es deſtructiva del fuego; purificativa de todo lo immundo; irrigativa de todo lo vegetable: y de todos los animales que nadan con-tentiva . Mas no ſe detuvo en ella, porque con eſta agua no ſe ſaciaba la ſed que tenia de ſu Criador. Paſsò adelante, y le moſtrò el Señor el elemento de la tierra fundado en firmeza, y eſtabilidad: allí viò como eſte elemento es las hezes, y horruras de todos los demâs elementos : conociò los terremotos, ò movimientos de la tierra. Pero aun mucho menos en eſte, q̃

en los demàs elementos, se detuvo; antes si, creciendo mas, y mas su sed corriô ansiosa à buscar á su Criador en la noble substancia del mixto, llamado assi, porque en èl concurren los elementos todos: allí viò los mineraies de oro, plata, piedras preciosas, y generalmente todo aquello q̃ de los quatro elementos se compone. Mas tampoco en esto se satisfizo su deseo, y assi de aquí la elevò Dios à que viera todo lo vegetable en la multitud, variedad, y hermosura de arboles, plantas, yervas, y flores. Pero nada de esto llenaba su corazon, por eso ascendió à la naturaleza sensible, en donde le mostrô Dios la muchedũbre de aves, que pueblan el ayre: la variedad de animales, que habitan la tierra: y la diversidad de peces que moran en el agua. Mas en esto tampoco hallò sosiego. Subiô à la naturaleza racional: aquî se le aumentô, y creciò mas su sed porque viendo en ella la imagen del Criador, mas, y mas anhelaba á conozer el Original: viendo aquel hermoso artificio se encendia en vivos deseos de hallar a su Artifice soberano. Por eso no satisfaciẽdose aquí passo à la substancia intellectual, ò separada, àdonde le manifestò el Señor los Angeles, y las almas bienaventuradas. Pero viendo que la bondad, verdad, y vida de estas nobilissimas criaturas eran como vnos arroyos derivados de la bondad Divina como de vn mar immenso, tampoco se detuvo en ellas; sino que se fue

se-

ſedienta al conocimiẽto de ſu Criador, quien por entonzes ſe le manifeſtô en vna pura ſimple viſta, y en vna ſencilla attẽta aprehenſion de ſu Divinidad, y perfecciones. Y aqui fue dõde hallò el alma, y corazon de Tereſa el gozo eſpiritual, la perfecta quietud, y el ſummo repoſo, q̃ deſeaba. Luego ſi toda eſtaba abſorta, elevada, y embebida en la Primera Verdad, y bondad Divina; què mucho que ni entrara en el mundo, ni guſtara de èl, ni aún le conoziera? Circunſtancia que la hizo Admirable, como al Baptiſta: *Supra modum mirabilis.*

No fue menos Admirable en la auſteridad, y penitencia à imitacion del Baptiſta: porque ſi la penitencia de S. Juan fue extraordinaria; extraordinaria tambien fue la penitencia de Tereſa. Veamos lo primero.

Dize el Evangeliſta San Lucas que vino à las riberas del Jordan el ſagrado Precurſor de Chriſto â predicar penitencia: *Venit in regionem Iordanis pradicans baptiſmum pœnitentiæ*: y què fue tal, y tan grande la commocion, que huvo en el Iſraelitico pueblo, que admirados todos occurrieron à èl. Las turbas, los publicanos, y haſta los Soldados tambiẽ: *Et interrogabant eum turbæ:::: Venerunt, & publicani::::: Interrogabant eum, & milites.* Pues pregunto. Què prodigios? Què milagros? O què maravillas le han viſto obrar. para que aſſi ſe commuevan todos, y occurrã à èl admirados? Luca 3.

Què prodigios ? El ſingular , è invſitado modo de auſteridad, y penitencia, reſponde Barradas: *Admirabilis fuit vita, & pœnitentia Ioannis* . Veîan al Baptiſta en el retiro del yermo en vna continua mortificacion de ſentidos ſin tener ojos para ver otra coſa que à Jeſu-Chriſto , cubierto el cuerpo de vna aſpera veſtidura: atormẽtado con los continuados cilicios, y maceracion de la carne: extenuado con los repetidos ayunos , como dixo San Geronimo: *Vivebat in eremo, & oculis deſiderantibus Chriſtum , nihil aliud dignabatur aſpicere. Veſtis aſpera, zona pellicea, cibus locuſtæ, melque ſylveſtre.* Veîan q̃ ſiendo de tan tierna edad le ſervia de lecho la dura tierra como affirma S. Lorẽzo Juſtiniano: *Sub annis imbellicis ætatis:: ſuper nuda decubabat humo* . Veían finalmente que vivia el Baptiſta en la tierra, como ſi fuera vno de los moradores del cielo , ſegun enſeña San Juan Chriſoſtomo, y que venciendo con la gracia la naturaleza hazia prodigios, obraba maravillas : eſtaba ſiempre ocupado en alabãzas divinas , ſiempre en oracion fervoroſa, ſin hablar con perſona alguna; ſino ſolamente con Dios : *Ioannes ita in terris, quaſi in cœlo verſabatur : naturæ namque omni neceſſitate ſuperata mirabile quoddam peregit : ſemper in hymnis, ſemper in orationibus fuit: nulli hominum, Deo autem ſoli ſua ſemper offerebat colloquia.* Luego ſi por eſo ſe commueven los Iſraelitas à la viſta del Baptiſta , y occurren

Vbi ſup.

In Epiſt. ad Ruſticum.

Apud Barrad.

Hom. 10. in Math.

à

â èl admirados, y abſortos; con mucha razon abſortos, y admirados ſe podian commover los q̃ conocian â nueſtra Tereſa en el ſiglo: pues obſervò el miſmo, ſingular, ê invſitado modo de auſteridad, y penitencia.

Vivia Tereſa en el retiro de ſu corazon; como ſi fuera en vn yermo, en continua mortificacion de ſus ſentidos, ſin emplear ſus ojos en otra coſa, que en ſu Amado Jeſus. Era ſu interior veſtido mui aſpero: porque ſe componia de tres duros cilicios. Sus diciplinas tan rigidas, q̃ muchas vezes las tomaba con cadenas de hierro; y tan continuadas que era neceſſario el que ſe las moderaſſe el Confeſſor. La parſimonia en el comer, y beber era tanta, q̃ mas que frequientes, eran cõtinuos ſus ayunos, quitandoſe muchas vezes la comida de la voca, para darla de limoſna à los pobres. Las mas vezes dexaba el lecho y le ſervia de cama la dura tierra. Vivia finalmente en el mundo, como vn Angel del cielo, venciendo con la divina gracia las paſſiones de la naturaleza. Ocupada ſiempre en las alabãzas divinas: ſu Oracion era continua, cõ tal ſilencio, y recogimiento, q̃ ſin hablar cõ criatura alguna erã ſolos ſus coloquios con Dios. Luego ſi el Baptiſta fue admirable por la auſteridad extraordinaria, y penitencia prodigioſa de ſu vida: *Admirable* tambien fue nueſtra Tereſa, pues obſervô en el ſiglo el miſmo invſitado modo de auſteridad, y peniten-

tencia ? Assi es: por eso fue Madre de las admiraciones en el siglo: *Supra modum autem Mater mirabilis.*

Fue tambien admirable el Baptista en la castidad, y pureza virginal. Angel lo llamò el Propheta Malachias: *Ecce ego mittam Angelum meum.* *Malach 3. ℣. 1.* Pues si el Baptista es hombre; porquè le llama Angel el Propheta? Porquè? Por su extraordinaria pureza, y prodigiosa castidad, responde S. Geronimo: porque vivir en carne sin resabios de carne, no es pureza de hombres; sino de Angeles: *Non fuit ille natura Angelus: sed fuit Angelus vita, & castitatis eximiæ puritate. Nam in carne præter carnem vivere angelicum est; non humanum.* *In Epist. ad Rustic.* Angel en la pureza, y castidad virginal fue tambien nuestra difunta Teresa: pues toda su vida conservò los crystales purissimos de su castidad sin empañarlos ni aun cõ el menor pensamiento, ni manchar levemẽte las nevadas azuzenas de su pureza virginal; antes sî tuvo siempre horror, y fastidio à todo aquello que se oppone à la castidad, y pureza. Y muger que enmedio de la fragilidad del sexo assi sabe conservar intactos los candores de la pureza, como si fuera vn Angel, bien merece el titulo, y renombre de *Muger Admirable*, dixo San Geminiano: *Valde enim mirabilis dici potest mulier, quæ non obstante fragilitate sexus in terra posita angelicam vitam duxit.* *Ioann. à Sãto Geminian. in Serm funer.*

Mas para conservar esta angelica pureza el Baptista huyò à la soledad del yermo, sin que

que fueſſen poderoſos à detenerle en ſu caſa, ni los cariños de ſu Madre, ni de ſu Padre las abundantes riquezas ; dize el miſmo San Geronimo: *Ioannes Baptiſta , nec Matris affectu , nec Patris opibus vincebatur, vt in domo parentum cum periculo viveret caſtitatis*; pero nueſtra Tereſa ſin huir de la caſa de ſus Padres, hizo de ſu miſma caſa deſierto , conſervandoſe pura entre los mayores rieſgos , y peligros por el amor que tenia à ſu Divino Eſpoſo. Circuſtancia que la hizo mas *Admirable.*

Vbi ſup.

Dixo el Eſpiritu Sancto al capitulo 16. de la Sabiduria refiriendo (entre otras plagas q̃ embiô Dios à los Egipcios) la plaga de la lluvia mezclada con fuego, que era coſa nueva, y prodigioſa ver como allí prevalecia el fuego contra la agua: *Quod enim mirabile erat in aqua plus ignis valebat.* Pues aqui la duda. Què agua es eſa, que ſiendo por ſu naturaleza extinctiva, ò deſtructiva del fuego, ſe rinde à ſu fuerza , y actividad? O què fuego eſe tan voraz, tan activo, y tan valiente que aſſi ſabe triumphar de la agua ? Yo lo dirè. Miren Señores. En el agua eſtàn ſignificadas las tribulaciones ſegũ aquello del Pſalmo 68. *Intraverunt aquæ vſque ad animam meam* . En el fuego eſtà ſymbolizada la charidad , y amor, como todos ſaben. Pues dezir el Eſpiritu Sancto que el fuego prevalecia enmedio de las aguas: *In aqua plus ignis valebat*, es lo miſmo que dezirnos: que el fuego

go del amor divino, que ardía en el corazon de Tereſa, la hazia triumphante, y vẽcedora enmedio de las tribulaciones, rieſgos, y peligros, que en ſu miſma caſa la cercaban ſin neceſitar huir de ella para triumphar, como el Baptiſta: Circunſtãcia en que parece fue nueſtra Madre mas admirable: *Supra modum autem Mater mirabilis.*

Pero lo que hizo mas admirable à nueſtra Tereſa, fue el que todas eſtas virtudes, y otras muchas, las exercitò deſde los primeros años de ſu infancia, ô de ſu niñez.

Entre los Doctores, y Sabios de Jeruſalem hallaron à JESUS ſu puriſſima Madre Maria, y el Sanctiſſimo Joſeph. Y advierte el Evangeliſta San Lucas que ſe admiraron de ver, y de oyr ſus profundas preguntas, y reſpueſtas: *Et videntes admirati ſunt.* Pues pregunto. Quê cauſa ay para que ſe aſombren, y ſe admiren? No ſaben que JESUS es la eterna ſabiduría del Padre? Aſſi es: pero de lo que ſe aſombran, es, no tanto de ſu ciencia, y ſabiduria; quanto de que la manifeſtaſſe en aquella edad tan tierna, en aquel tiempo de ſu infancia, ò de ſu niñez, dixo agudamente Sylveira: *Admirantur parentes eius, non propter ſcientiam, quam de prompſerat: cum eum agnoſcerent eſſe ſapientiam Patris; ſed quod eam oſtenderet eo tempore, ea ætate.* Pues lo miſmo admiraban en nueſtra Tereſa todos los que la conozian: no tanto ſus heroicas, y relevantes virtudes; quanto el tiempo, y

Luca. 2.

Tomo 1. in Evangel. Cap. 10. in Expoſit. text.

la

la edad en q̃ las exercitaba, que fue desde los siete, ò desde los ocho años de su vida. Con razon pues se debe llamar Teresa Madre de las admiraciones en el siglo: *Supra modum autem Mater mirabilis.*

No siendo el menor milagro, y prodigio en Teresa el haverse conservado desde esta tã tierna infancia hasta los veinte y quatro años de su edad en el siglo entre los imminentes riesgos, y grandes peligros del mundo sin culpa, ni pecado alguno; antes si refiriẽdo, y dirigiendo siempre todas sus obras al mayor agrado, y obsequio de su Divino Esposo. Pudiera dezirle à Dios nuestra Teresa lo que le dezia David hablando en persona del justo al Psalmo 57. *Sine iniquitate cucurri, & direxi.* Corrí, Señor, el curso de mi vida sin iniquidad, ni pecado, dirigiendo, y endereçando à ti todas mis acciones, assi interiores, como exteriores; segun expone S. Alberto Magno: *Direxi, etiam omnia referendo ad te.* Y segun el consejo del Apostol San Pablo en la primera Epistola à los de Chorinto: *Sive comeditis, sive bibitis, sive aliquid aliud facitis, omnia ad honorem Dei facite.* Assi lo executò Teresa todo el tiempo, que estuvo en el siglo hasta que tomò el habito en la Religion Capuchina. Donde es digno de reparo, que aunque passaron diez y siete años de pretension, le parecierõ pocos dias por el grande amor, que à esta Religion tenia.

D Albertus Magnus hic.

Para celebrar sus

desposorios con Rachel el Patriarcha Jacob sirviò à Labàn catorze años, y affirma el sagrado texto, que le parecieron pocos dias : *Videbantur illi pauci dies.* Pues si son años, y muchos: como los llama dias , y pocos *Pauci dies* ? Ya lo dize el mismo texto : *Præ amoris magnitudine.* Era tal la grandeza del amor de Jacob para cõ Rachel, que siendo años los juzga dias: y siendo muchos , le parecen pocos : *Videbantur illi pauci dies* . Lo mismo succediò a nuestra Teresa . Esperò diez y siete años , permitiendo Dios (por avivar mas sus deseos) que no tomasse el habito hasta los veinte y quatro años de su edad. Y era tan grande el amor, que tenia à la Religion Capuchina para desposarse en ella con su Divino Jesvs, que siẽdo años, le parecieron dias: y siendo muchos, le parecieron pocos: *Videbantur illi pauci dies, præ amoris magnitudine,* mereciendo con la grãdeza de este amor, el que su Divino Esposo le dixera lo que en pluma del Propheta Jeremias havia dicho antiguamente à su Esposa la Synago- *Hierem.* ga: *Recordatus sum tui* 2 ℣. 2. *miserans adolescentiam tuam, & charitatẽ desponsationis tuæ, quando secuta es me in deserto.* Como si mas claramente le dixera: viẽdo las heroicas virtudes, q̃ has exercitado en tu infancia, ò en tu niñez : attendiendo à la grande charidad, y amor, conque me seguistes enmedio del mundo en el desierto de tu corazon , me acordè de tî para atraherte à celebrar los es-

Gen. 29 ℣. 20

esspirituales desposorios cõmigo en la Religion. Y el dia que los celebrò Teresa fue *admiracion* no solamẽte â las criaturas; sino tambien al mismo Divino Esposo.

En el Capitulo 7. de los Cantares hallaremos probada esta verdad. *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis!* Què hermosos, y què agradables sõ tus passos hija del Principe! Voces son estas ò yà del Esposo (como siẽte San Ambrosio) ô yà de las Damas de Jerusalem (como advierte Gistlerio) que admiran, y alaban los passos de la Esposa, quando camina à dedicarse, y consagrarse à Dios en las aras de la Religion, segũ la version Chaldaica: *Quam pulchri sunt quãdo ascendunt, vt appareant coram Domino*:::: *& offerant vota sua, & oblationes voluntarias suas.* Bien; pero què tienen essos passos de la Esposa quando entra à cõsagrarse à Dios en la Religion, para que assi se arrebaten las attenciones de el Esposo; y de las Damas de Jerusalem? Serà acaso por la celeridad, y presteza de esos passos? Assi lo juzgò Fidele: *Sub eleganti isthac metaphora miram laudans, & de prædicans gressum suorum velocitatem.* Y Barradas dize, q̃ tanto mas tenian de hermosos esos paſos quãto eran mas ligeros en el camino de la perfecciõ: *Quãto in virtutis via celeriores: tanto sunt gressus pulchriores.* O sera porque en esos passos se significa la nobleza de su sangre, la pureza virginal del alma y cuerpo, y la fecundidad admirable

Ap. Gisler. hîc.

Sup hũc locum.

Serm. de Visitat. Virg.

Tom. 1. in Evãg. Libr. 7. Cap. 7.

de ſu Religion ? Aſſi lo ſintiò Alano de Rupe: *Greſſus ſunt nobilitas generis : integritas carnis , & mentis: fœcunditas prolis* . Pero aun es por mas, reſpõde el erudito Cornelio : y es: porque en eſos paſſos que daba la Eſpoſa para entrar en la Religion manifeſtaba vna grãde modeſtia , vna feria circunſpeccion: vna honeſtidad ſingular: vna agraciada hermoſura: vna edificativa religioſidad: y como todas eſtas exteriores virtudes nacían de la interior compoſicion de ſus affectos, por eſo era *admirable*, no ſolo à los ojos de las criaturas; ſino tambien de ſu Divino Eſpoſo. Mas con eſta differẽcia: que el Eſpoſo alaba, y ſe admira ya de la interior , ya de la exterior hermoſura en los paſſos de ſu Eſpoſa; pero las criaturas (como no conocẽ lo interior) alaban ſolamẽte la belleza exterior de las virtudes en eſos paſſos: *Quaſi dicat* (expone Alapide) *quam belle calceata ingrederis fidelis anima, quæ vti interius affectus omnes habes compoſitos: ita exterius modeſtè, graviter, caſtè , decorè, & religioſè incedis: loqueris, agis, & operaris, vt omnes in tui amorem, & admirationem rapias.*

In Capit. 7 Cantic.

In Capit. 7. Cantic.

No parece ſino que miraba el Eſpoſo Divino en eſte texto de los Cantares à la entrada de nueſtra Tereſa en la Religion. Oigan el caſo. El dia 7. de Septiembre de 1659. años tomò el habito de Religioſa Capuchina en Toledo: llevòla de la mano el Señor Arzobiſpo Cardenal D. Paſqual de Aragon: porque quiſo ſu Eminencia

cia

cia que fuera Tereſa â pie deſde ſu caſa al Convento para edificacion de todo el Chriſtiano pueblo, q̃ guſtoſo la miraba: dãdo gracias â Dios de q̃ vna hermoſura tan grande como aquella, ſe ſacrificara à ſu Divina Mageſtad en la Religion. Clamaban todos, y dezian: *que era buena para Fundadora* (prophetizando entonzes, ſin ſaber como, el que havia de venir à ſer Fundadora de eſte Religioſiſſimo Convento) Y viendo en nueſtra Tereſa ſu modeſtia, ſu compoſtura religioſa, ſu honeſtidad, y ſu hermoſura, attonitos la aplaudian, y ſuſpenſos la alababan. Pero el ſoberano Eſpoſo, como quien ſabia que aquellas virtudes nacian de la conformidad, y ordenacion q̃ tenian con ſus interiores affectos, admirando vno, y otro en eſtos hermoſos paſſos de ſu querida Tereſa, prorrumpia en maravilloſas alabanzas diziendo: *Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis, filia Principis!* Que haſta en eſte paſſo de la entrada en la Religion fue nueſtra difunta Tereſa Madre de las admiraciones en el ſiglo: *Supra modum autem Mater mirabilis*. Veamosla ya *Admiracion* de las Madres en la Religiõ. Que es la ſegunda parte de nueſtro Aſſumpto.

Para lo qual la hemos de contemplar, ya entre las Madres Capuchinas de Toledo; ya entre las Capuchinas Madres de Mexico, ſiendo de vnas, y otras *Admiracion*. Vamos à lo primero. Entrô en la Religion Capuchina nueſtra Te-

Tereſa, y en el año de Noviciado la probò el Señor con muy recias calenturas, que las toleraba en pie cõ grande valor, y eſpiritu, ſin faltar por eſo vn punto à ſus obligaciones: cauſando *Admiracion* à las Madres (que la veían padecer) tan firme paciencia, tan invicta conſtancia.

Siete dias, y ſiete noches eſtuvieron los amigos de Job en ſu compañia: y dize el el ſagrado texto, que en todo eſe tiempo no le hablaron vna tan ſola palabra: *Et ſederunt cum eo in terra ſeptem diebus, & ſeptem noctibus: & nemo loquebatur ei verbum.* Pues ſi havian venido a cõſolarle, porquê tanto ſilencio? Saben porquê? Porque por vna parte veían los exceſſivos vehementes dolores que padecía Job *Videbant enim dolorem eſſe vehementem*, affirma el ſagrado texto; por otra conſideraban ſu admirable invicta paciencia: *In quo eius oſtenditur admirabilis patientia*, que advirtiô Laureto; y viendo q eſta ſobrepujaba à aquellos, atonitos, y admirados ſuſpenden la voz: *Et nemo loquebatur ei verbum.*

Silva, allegoriar. verb Iob.

Iob. Cap. 2 ℣. 13.

De la miſma ſuerte a las Madres Capuchinas de Toledo cauſaba *admiracio̅* ver por vna parte los exceſſivos dolores, y recias calenturas que padecia Tereſa; y por otra la inſuperable invencible paciencia cõque las toleraba ſin faltar vn punto a ſu obligacion. Siendo en ello no menor *Admiracion* para las Madres; que para ſus amigos y cõpañeros fue Job. Pero quê mucho? Si ardia en el corazon de Tere-

resa otra mas viva, y mas ardiente llama del amor de Dios, el qual, aunque la hazia enfermar como à la Esposa de los Cantares *Amore langueo*, con todo le communicaba tales esfuerzos, q̃ prevalecia el fuego del amor de Dios al fuego de la calentura: *Sed maior illam intrinsecus Christi amoris flamma torrebat*, pudieramos dezir con San Augustin.

Cant. 2. ỳ. 6.

Serm 32 de Sanct.

Professò en fin, á ocho de Septiembre del año de 660. y despues de seis años de Religion la eligiò la Cõmunidad (sin duda por inspiracion de Dios) para que viniera à la fundacion de Mexico. Donde es cosa muy digna de *admiracion* que habiendo otras Religiosas mas antiguas y de mucha virtud, fuesse Teresa entre ellas la escogida. Succediendo aqui lo que en la eleccion de David para Rey, que siendo el menor de sus hermanos *Adhuc reliquus est, & parvulus*, fue entre todos ellos el escogido: *Surge, unge eum: ipse est enim*: y pudiendo elegir à qualquiera de los hermanos de David (como las Capuchinas de Toledo à otras Religiosas) no eligiò Samuel à otro que à David por orden del Señor para Rey; como para Fúdadora à Teresa entre las demàs: *Non elegit Dominus existis, Surge unge cũ: ipse est enim.*

1. *Reg.* Cap. 16.

Estando ya señalada para Fundadora la Venerable Madre Sor Teresa, saliò del Cõvento de Toledo con sus compañeras. Y fue caso admirable, al passo que de mucha ternura, ver à la Madre de nuestra Tere-

re-

resa aprisionada de los brazos de su Hija para detenerla; y à la Hija porfiando por librarse de la Madre para ausentarse. Semejante lucha à la de Jacob con el Angel: porfiaba este por desprenderse de los brazos del Patriarcha: *Dimitte me*; como Teresa de los brazos de su Madre: aunque con esta differencia, que allà Jacob venciò al Angel en la lucha: pero acà el Angel de Teresa venciò las cariñosas porfias de su Madre: saliendo (como Abraham) no solamente de su patria, y de su tierra; sino tambien de sus parientes, y de la casa de sus Padres para venir â esta tierra, que le destinò la providencia Divina: *Egredere de terra tua: & de cognatione tua: & de domo Patris tui: & veni in terram, quam monstrabo tibi.*

Gen. 32. ℣. 26.

Gen. 12. ℣. 1.

Saliò pues de Toledo, y viniendo ya por Sierra morena le dixo à Teresa, y à las demàs Fundadoras su Confessor que si querian divertir la vista por aquellos prados, se alzaran el Velo. Pero ellas no lo admitieron, diziendo *que en el Cielo lo verian todo.* Y en remuneracion de esto lo que vieron fue vna Señora de increible hermosura con vn niño mui lindo en los brazos, caminando sobre vna jumentilla, la qual iba guiãdo vn hombre muy hermoso, y venerable. Visiõ que les durò todo el camino de Sierra morena, y al desaparecerse tan santa compañia, entendieron ser los tres Divinos Señores JESUS, MARIA, y JOSEPH. Quié no advierte ya en este mi-

milagroso succeso aquel estupendo beneficio que hizo Dios al Israelitico pueblo, quando caminaba por el desierto à la tierra de promission ? Porque si allà iba el Señor delante de ellos en vna nube, y en vna columna de fuego para mostrarles el camino como affirma el sa-
Exod. 13 grado texto: *Dominus*
ỳ. 21. *autem præcedebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis: & per noctem in columna ignis*; acà tambien en los desiertos de Sierra morena iban acompañando à Teresa, y à sus compañeras el Divino Jesvs, significado en aquella columna : y MARIA Santissima representada en esa nube. Y si allà vn Angel era quiẽ guiaba assi la columna, como la nube (en sentir de Cornelio: *Ducente Angelo hæc movebatur nubes : Angelus enim erat motor, & auriga columnæ)* acà tambien el Sanctissimo JOSEPH symbolizado en ese Angel, era quiẽ guiaba la jumentilla, en que iban JESUS, y MARIA. *In Capit. 13. Exod.*

Embarcòse para Mexico nuestra difũta Fundadora, y en la navegacion fue admirable tambien en padecer constante no solamente aquellas incomodidades, y peligros comunes de los Navegantes, de quienes dixo el Espiritu Sancto: *Qui navigant mare, enarrent pericula eius* ; sino tambien otros especiales trabaxos de ardientes calenturas, y vn continuo mareo q̃ le durò hasta desembarcar en la Vera-Cruz. Llegô finalmente à esta Imperial Ciudad de Mexico : y si antes havia sido *Admiracion* â *Eccl.* 43. *ỳ.* 26.

las Madres Capuchinas de Toledo; aquí tambien fue *Admiracion* a todas las Madres de eſte ſagrado monaſterio por ſu profunda, y extremada humildad.

El Santo Propheta Rey en el Pſalmo 70. dize hablando de sî miſmo que fue vn milagro, vn aſombro, y vn prodigio para muchos: *Tanquam prodigiũ factus ſum multis*. Pues què tuvo David para que muchos lo juzgaſſen por aſombro, y por prodigio? Serîa acaſo por aquella inſigne victoria, que alcanzò del Gigante Goliat? O ſerîa por ſu admirable invicta paciencia en las perſecuciones de Saul? O ſería por la grande charidad, conque perdonaba à ſus enemigos? Bien pudiera ſer: pero lo que hizo à David que fuera *Admiracion*, y prodigio para muchos *tanquam prodigium factus ſum multis* fue ſu ſingular, y extremada humildad. Y ſi nò diganme. No tenia David tan baxo concepto de sî miſmo, y tan profundo conocimiento de ſu vileza, que ſe juzgaba, no por hombre, ſino por vn vil guſanillo de la tierra, por el opprobrio, y deſprecio de los hõbres, por la abieccion, y mofa de la plebe? Aſſi lo confieſſa èl miſmo en el Pſalmo 21. *Ego ſum vermis, & non homo: opprobrium hominum, & abiectio plebis*: Y aſſi lo manifeſtô quãdo le dixo à Saul: *Canem mortuum perſequeris & pulicem vnum.* 1. Reg. 24. y 15

No deſeaba David tambien ſer tenido, y reputado por el mas vil de todas las criaturas en el concepto, y eſtimacion de los hom-

hombres, y se alegraba en los desprecios, en las injurias, y en las contumelias? No ay duda; pues assi lo dió à entender quando por haver saltado delante de la Arca del testamento, lo improperaba Michol, y èl la respondió diziendo: *Et ludam, & vilior fiam plusquam factus sum: & ero humilis in oculis meis.* Pues ven ay la razon que hizo à David el que fuera *Admiracion*, y prodigio para muchos: *Tanquam prodigium factus sum multis.*

2. Regũ Capu. 6. ℣. 22.

Què dirè de la humildad extremada de nuestra Teresa? Formaba tan baxo concepto, y tan profũdo de su vileza, que si David se tenia por vn vil gusanillo *Ego sum vermis?* Teresa se tenia por la misma nada, y aun por menos, si es que ay menos que la nada. Si David se juzgaba como vn perro muerto *Canem mortuum persequeris*: Teresa se estimava en menos; pues se tenia por la misma corrupcion: por eso se entraba secretamẽte en los sepulcros: y estandose allí mucho tiempo, dezia: *Bien es que acompañe la corrupcion à la corrupcion.* Si David se abatia delãte de Dios: Teresa se anonadaba. Si David deseaba ser tenido de los demàs por el mas vil de las criaturas: Teresa era tan hydropica de los desprecios, que deseaba ser tenida de todos por el cieno, y escorias de las mismas criaturas. Finalmente si David sufria alegre los desprecios, y las injurias; y aùn las buscaba con ansia por tener ocasion de ser abatido: eso mismo practicaba Teresa.

Luego ſi David por la extremada humildad que tuvo fue vn milagro, y vn aſombro para muchos: *Tanquam prodigium factus ſum multis*: ſiendo tan ſingular, y extraordinaria la humildad de Tereſa; con mucha razon dirèmos que fue prodigio, q̃ fue aſombro, y que fue *Admiracion* à las Madres? Aſſi es: porque aunque en todas las virtudes fue admirable Tereſa; en la de la humildad fue *Admirabiliſſima*.

Poneſe mui de propoſito el Divino Eſpoſo en el Capitulo 7. de los Cantares à alabar las perfecciones de ſu Querida, comparando ſus ojos à las piſcinas de Heſebon: ſu nariz à la torre del libano: ſu cabeza al monte Carmelo: ſus pechos á dos mellizos Cervatillos: y aſſi de lo demàs; pero en llegando â los pies, ô à los paſſos de la Eſpoſa no encuentra à quien cõpararlos, ni halla coſa que ſe le pareſca: ſino que admirados los alaba de hermoſos; y atronito los celebra de lindos: *Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis!* Pues porquè para las demàs perfecciones de ſu Amada halla el Eſpoſo Divino coſa à que aſemejarlas; y no la halla para los paſſos, ô los pies? Yo lo dirè. No eſtà ſignificada la virtud de la humildad en los pies, ò en los paſſos de la Eſpoſa, como parte la mas infima del cuerpo, y en las otras perfecciones las demàs virtudes? Aſſi lo afirma Ruperto. *Per calceamenta ſignificatur humilitas: pedes enim ſunt extrema pars corporis: ſicut per*

Ap. Vigon. Sermon de Purific. Virg.

ocu-

oculos intelligitur simplicitas: per genas modestia: per labia oratio: & sic consequenter. No es proprio de lo que es admirable, y singular no tener cosa, à quien asemejarse? Assi lo enseña el Concilio Toledano hablando del mysterio de la Encarnacion por estas palabras: *Si ratione colligeretur, non esset mirabile: si exemplo, non esset singulare* . Pues ya està entendida la razon, porque hallando el Esposo cosa à que asemejar las perfecciones de su Querida; no la halla para los pies. Es dezirnos : que es tan singular, admirable , y peregrina su humildad, que no tiene semejante , como lo tienen las demàs virtudes . Que es lo mismo q̃ admiramos en Teresa. *Admirable* fue en todas las virtudes; pero en la de la humildad *Admirabilissima*; por eso le pedia al Señor con instancia que *los favores. que le hazia fueran secretos: porque nadie la tuviera en alguna estimacion creyendo de ella lo q̃ no era.* Assi se humillaba encogida quando en la virtud, y perfeccion era asombro, y *Admiracion* à las Madres: *Supra modũ autem Mater mirabilis.*

Concilio Tolet 11. *in Prof. fidei.*

Y no fue menor prodigio, y *Admiracio̅* à las Madres nuestra Teresa en la virtud de la oracion, que lo havia sido en la virtud de la humildad: porque si en esta fue prodigiosa ; fue singular en aquella por el alto grado de oracion , à que llegò.

En el Psalmo 140. que de la virtud de la oracion compuso David, dize q̃ fue en ella vnico, singular, y raro: *Singulariter sum ego do-*

donec tranſeam. O como leyô San Geronimo: *Singularis ſum ego.* Pues què hizo à David tan ſingular, y raro en la oracion? Què? El haver llegado a vn altiſſimo grado de cõtemplacion. Miren Señores. El mas alto grado de contemplacion, à que puede llegar vna alma en eſta vida, es: quando ſentada ya en la quietud de la contemplacion ſin la compañia de otros cuidados, ò pẽſamientos en vn profundo ſilencio, ſe levanta ſobre sî miſma como allà en ſus Threnos enſeña el Prophe-

Threnor. Capit. 3 ¶. 28. ta Jeremias: *Sedebit ſolitarius, & tacebit: quia levabit ſe ſupra ſe.* Es (dize la Myſtica Doctora Santa Tere-

S. M. Tereſa lib 1. de ſu Vida Capit. 20. ſa) *vn elevarſe, ó levãtarſe la alma ſobre sî miſma, ſuppueſta la vnion de ſus tres potencias con Dios. Es quando eſtà la alma no en ſi, ſino en el techo, ô texado de sî miſma, y de todo lo criado: en donde eſtà ſin los conſuelos de la tierra, porq̃ no los quiere; y ſin los del cielo porque el q̃ le viene de allà es para mayor tormento, pues le acrecienta mas el deſeo: y aſſi eſtà como crucificada entre el cielo, y la tierra en aquella ſoledad.* Y como David ſe hallaba en eſte grado ſegun el miſmo confieſſa en el Pſalmo 101. àdonde ſe compara en ſu contemplacion al paxaro ſolitario ſobre el techo: *Vigilavi: & factus ſum tanquam paſſer ſolitarius in tecto:* por eſo dize que fue vnico, raro, y ſingular en la oracion: *Singulariter ſum ego donec tranſeam: Singularis ſum ego.*

En eſte miſmo gradò de contemplacion ſe hallaba nueſtra Tereſa elevada ſobre sî miſma, y ſobre todo

lo

lo criado. No admitia consuelo de la tierra, porque no lo queria; ni tampoco del cielo: porque el que le venía de allà, era para su mayor tormento: porque al passo que entonces crecía el conocimiẽto de su Amado, crecian tambien sus affectos, y deseos: y estos la crucificabã, la atormentaban, y affligian viendo que no alcanzaba, lo que deseaba con tan ardientes ansias. Solía explicar nuestra Teresa este modo de padecer, comparãdolo à la pena que tendria vn hombre mui codiciosо viẽdo en la profundidad de vn caudaloso rio vna joya de ineſtimable valor: y que no pudiendo conseguirla, le afligiria grandemente la imposibilidad de alcanzarla. Luego si David fue singular en la virtud de la Oracion, por este altissimo grado de contemplacion à que llegò: *Singularis sum ego*; tãbien fue singular en ella nuestra Teresa, pues tuvo el mismo grado de oracion.

Sino es ya que digamos que el ser David singular en la oracion fue por haver sido en ella tan continuo sin differencia alguna de tiempo: porque si lo buscamos por la mañana, lo hallaremos en la oracion: *In matutinis meditabor in te*: si à la media noche, tambien: *Media nocte surgebam ad confitendum tibi*: y finalmente en todo tiempo: por la mañana, por la tarde, y al medio dia: *Vespere, & mane, & meridie narrabo*: siempre, y en todo tiempo ocupado en la Oracion: *Benedicam Dominum in omni tempore*: *semper*

In Psal. 62.
Psal 118.
Psal. 54.
Psal. 33.

laus

laus eius in ore meo. Que fue lo mismo que hizo singular à nuestra Venerable Sor Teresa su continua perseverancia en la oracion à todas horas. Bien pudieran testificar esta verdad aun hasta las paredes de ese Choro, en donde gastaba en Oracion los dias, y las noches enteras: tanto que se admiraban las Madres de que haviendola dexado à la media noche en el Choro en Oracion; quãdo bolvían antes de amanecer todavia la hallaban en el Choro, y continuaba con ellas la oracion. No parece que vivia Teresa, ni se alimentaba de otra cosa, que de la Oracion.

De vnos hombres monstruosos refiere Aulo Gelio que se sustentaban solamente del olor de las flores sin comer, ni beber otra cosa: *Gens, quæ nullo cibatu vescitur: sed spiritu florum naribus hausto victitat*: y Teresa se sustentaba solamente de la fragrãcia de la oracion, significada en los olores como allà dezía S. Juan èn el Capit. 2. de su Apocalypsis: *Phialas aureas plenas odora mẽtorum, quæ sunt orationes sanctorum*. Tambiẽ de otro monstruo llamado *Antropophago*, refiere Plinio que ni puede vivir, ni respirar con otro ayre, que el de su paiz, ò de su patria: *Antropophagus extra patriam, sive nativum aërem vivere, & respirare non potest*: y Teresa ni vivia, ni respiraba con otro aliento, que el de la Oracion: ayre proprio de la Celeste patria: *Conversatio nostra in Cœlis est*, que dixo San Pablo. Pues aora:

Libr 9. Cap 4.

Libr. 7. Cap 2.

Ad Phi-lipp. Cap. 3. ℣. 20.

Si

Si era tal, y tan continua la Oracion de Teresa, què mucho digamos que fue singular, y *Admirable* en ella como David: *Singularis sum ego?* Y aun passô à mas. Si al Propheta Elias por ser su Oracion continua (segun affirma Santiago en su Canonica) ò por ser el continuo en la Oracion (como advierte San Ysidoro: *Elias sancta meditatione assiduus*) lo celebra el Espiritu Sancto por tan singular, y admirable, que no tuvo semejante en las maravillas: *Sic amplificatus est Elias in mirabilibus suis: & quis potest similiter sic gloriari tibi?* Siendo tan continua la Oracion de Teresa, ò siendo Teresa tan continua en la Oracion, bien la podedemos celebrar por *Admirable*, singular, y prodigiosa entre las Madres Capuchinas, à quienes fue *Admiracion*, no menos en la virtud de la Oracion, que lo havia sido en la de la humildad *Supra modum autem Mater mirabilis.*

Iacobi. 5.

Libr. de Ortu, & inter. Proph. Capit. 35.

Eccl. 48. ỳ 4.

Pues no solamente fue la Venerable Sor Teresa *Admiracion* à las Madres en la virtud de la Oracion, sino que los effectos de ella fueron asombros, prodigios, y maravillas. Del mismo Propheta Elias celebra el Espiritu Sancto, que resucitò vn difunto: *Qui sustulisti mortuum ab inferis de sorte mortis in verbo.* Y este fue el hijo de la Viuda de Sarepta, segun se refiere en el Capit. 17. del lib. 3. de los Reyes: con quien midiéndose por tres vezes el Propheta, clamò al Señor: *Et expandit se, atque mensus est super puerum tribus vicibus:*

Versu 5.

& clamavit ad Dñum.

Que lo reſucitara, no lo eſtraño: pero q̃ ſe mida, y ſe eſtreche con èl por tres vezes, para què? Para ſignificar (reſponde el Abulenſe) que aquel milagro era effecto de ſu continuada, y perſeveráte Oracion: pues viendo Elias que el niño no reſucitaba à la primera vez: orò la ſegunda mas inſtãtemente; y como todavia aun no reſucitaba: orò por tercera vez con mas ardiente perſeverancia: y entonces reſucitô: *Elias ter puero incubuit: nam primo ei incubuit orans Deum vt eum reſuscitaret; ſed cum id videret non fieri: ſecundo incumbens puero oravit fervẽtius. Verum cum ne tum reſurgeret puer tertio eidem incumbens oravit ardentiſsimè: ſicq; tandem vitam puero impetravit.*

Abulenſ. hìc.

Deſuerte, que à la continuada Oracion del Propheta ſe debiò la reſurreccion de eſe difunto? Si. Pues por la continua Oracion de Tereſa reſucitaron eſpiritualmẽte muchos, q̃ muertos en el alma yacian en el ſepulcro de la culpa: como lo manifieſtan las muchas admirables converſiones, que hizo. Y ſi allà Elias reſucitò à vno à la vida corporal; acà nueſtra Tereſa reſucitò à la vida de la gracia, no vna; ſino muchas perſonas de eſta Ciudad: cuyas circunſtancias paſſo en ſilencio, porque no ſe venga en conocimiento de los ſujetos.

Ni pararon aqui los effectos prodigioſos de la continuada Oracion de la Uenerable Madre Abbadeſa: ſino que ſe extendie-

dieron à detener muchas vezes à la Mageſtad de Dios, para que no deſcargaſſe el golpe de ſu Juſticia ſobre aqueſta Ciudad Mexicana.

Vno de los mas eſtupendos prodigios que refiere la ſagrada Eſcriptura es, que aquel gran Capitan Joſue detuvieſſe el Sol enmedio de ſu carrera, diziendo: *Sol contra Gabaon ne movearis.* Y affirma el texto ſagrado, que contra ſu curſo natural ſe paró el Sol en mitad del Cielo: *Stetit itaque Sol in medio Cæli.* Prodigio ſingular! Aſſombro raro! Pero no ſabremos, porquè ſe detuvo el Sol à las voces de Joſue? Si, dize el Angelico Doctor Sancto Thomàs. Se detuvo el Sol por virtud, y efficaçia de la Oracion de Joſue: *Oratio*

Joſue Capu. 10

Solem ſiſtit, vt patet Ioſue 10. Luego por la Oracion de Joſue ſe obrò eſe portento? Quien lo duda? Pues què diremos de la Oracion de Tereſa? Cõ la qual no detuvo al material Sol, como Joſue; ſino al Divino Sol de Juſticia: à quié dos vezes (entre otras muchas) viò Tereſa, que vibrando la eſpada de ſu indignacion, queria acabar con eſta Ciudad de Mexico. Vna vez quãdo aquel horroroſo, y memorable temblor de tierra, dia del Señor San Joſeph. Otra quando ſuccediò el tumulto; y en entrambas vezes le detuvo con ſus ardiẽtes oraciones: pidiendo à ſu Divina Mageſtad (qual otro Moyles) que la caſtigaſſe à ella, y perdonaſſe à eſte Catholico pueblo. Dandole

à entender el Señor como por medio de ſus ruegos ſe mitigaba ſu ira, y ſe applacaba ſu rigor. Mas el demonio irritado de q̃ alcanzaſſe de Dios el perdõ para eſta Ciudad, la amenazò de que ſe la havia de pagar. Como con effecto (permitiendolo el Señor) le echò el quizio de vna puerta en el cerebro que ſe le fue agoviãdo de ſuerte, que no podia levantar la cabeza, padeciendo por ello increibles dolores, que ſufriò por eſpacio de ocho años con invicta paciencia. Luego ſi Joſue fue admirable porque en virtud de ſu Oracion detuvo al Sol material: *Oratio Solem ſiſtit, vt patet Ioſue*: mas *Admirable* fue Tereſa, pues detuvo con ſus ruegos al Divino Sol de Juſticia.

Mas què mucho q̃ le detuviera, ſi le tenia con ſigo tan intimamente vnido, que ni vn ſolo inſtante le perdia de viſta? De ciertos Philoſophos de la India llamados Gymnoſophiſtas, refiere Plinio por coſa eſtraña, y peregrina, que abiertos los ojos ſin parpadear eſtàn continuamente mirãdo al Sol deſde que nace, haſta que ſe pone: *Quos Gymnoſophiſtas vocant, ab exortu ad occaſum perſtare contuẽtes Solem immobilibus oculis narrant*. Pero mayor prodigio fue el de nueſtra Tereſa: porque ſi aquellos continuamente miran al Sol material; Tereſa ſiempre tenia ſus ojos pueſtos en el Sol Divino. Si aquellos le miran deſde ſu Oriente á ſu Ocaſo, y por eſo no puedẽ mirarlo de noche; Tereſa de noche, y de dia

Libr. 7. Cap. 2.

ſin

sin differencia de tiẽpo miraba al Divino Sol: porque la presencia de Dios era tal en ella, que aun en lo exterior se lo conozian todas, prorrumpiendo de ordinario en esta dulce Jaculatoria: *Amado mio, y mi Señor.*

Quando encontraba à alguna Novicia le preguntaba, que *en què pensaba?* Aconsejandola que assi como tenia el exterior ocupado; havia de tener tambien el interior siempre en Dios: como allà se lo mandô el Señor a *Abraham*: *Ambula coram me: & esto perfectus.* Y es, que como era Aguila caudalosa, no se cõtentaba con mirar de hito en hito siempre los rayos del Sol Divino; sino que tambien enseñaba à sus hijas à que sin pestañear le mirassen. Pues què mucho que Madre tan prodigiosa fuera *Admiracion* de las Madres: *Supra modum autem Mater mirabilis.*

Gen. 17. ℣. 1.

Fue tambien *Maravillosa* nuestra Venerable Madre por haver sido la vltima de todas las Madres Fundadoras. Circunstãcia q̃ parece la haze mas *Admirable* que las demas: pues como allà en las bodas de Canaà le dixo el Architriclino al Esposo q̃ havia reservado para lo vltimo el mexor vino: *Tu autem servasti bonum vinum vsque adhuc*: de donde saliò el adagio: *El buen vino para la postre*: Assi tambiẽ se portò Dios con Teresa, reservandola para vltima de las Fundadoras; como q̃ en cierta manera excedia à todas por vltima. Porq̃ (como dixo Laureto) se equivoca lo que es vltimo con lo que es superior, ò supremo: *Extremus.*

Ioann. 2.

Sylva allegor. verbo. Ex-

Ex-

Cicer 12 Philipp. *Extremus dicitur vltimus, & quandoque supremus*: por eso quizà dezia Ciceron que los vltimos, ô postreros pensamientos suelen ser los mas sabios, y mexores : *Posteriores cogitationes sapientiores solent esse.* Y la razon es: porque lo que es vltimo contiene, ò encierra en sî las perfecciones, todas de los q̃ le precedieron.

Es duda comun entre los Sagrados Expositores, y Padres, porquè el hombre fue criado el vltimo de todas las obras de Dios en la creaciõ del Vniverso? No pudiera su Magestad darle el ser, primero que à todas las demas criaturas? No ay duda. Pues porquè lo cria el vltimo de todas? Saben por

Epist 38 què, responde S. Ambrosio: porque havia de ser el hombre vna summa, y vn compendio de las perfecciones todas de las demas criaturas : *Rectè ergo novissimus, quasi totius summa operis.* Es el hombre, dize Cornelio, vna cifra de todo el vniverso, vn cõpendio, ò epilogo de sus perfecciones: porque contiene en sî los grados de todas las cosas assi corporales, como espirituales : q̃ por eso se llama *Microcosmos* : que quiere dezir: mundo pequeño, ô mundo abreviado: *Est enim homo opus perfectissimum : creati mundi compendium omnes enim rerum spiritualium, & corporalium gradus in se habet, & nectit: ideoque est, & vocatur microcosmos.* Delsuerte que el hombre contiene en sî las perfecciones todas del Vniverso? No ay duda. Pues ven ay la razon por q̃ fue criado en el vltimo lugar, ô el vltimo

Alipide, in Cap 1. Geneseos, fol. 55.

de

de todos. Luego ser nueſtra Tereſa la vltima, que quedò de todas las Fundadoras, es porque fue Tereſa vn prodigioſo compendio, vna cifra admirable, y vn portentoſo epilogo de las virtudes de todas las demàs.

Sin ſalir de los dias de la creacion del mũdo hemos de hallar probada eſta verdad, contemplando ſymbolizadas en las obras de eſos dias nueſtras ſeis Fundadoras Capuchinas. Veamos como? Tres coſas dize el Sagrado Coroniſta Moyſes que criò Dios en el primero dia. El cielo, la tierra, y la luz: *In principio creavit Deus cœlum, & terram::: Dixit q. Deus: fiat lux, & facta eſt lux.* Y en eſas tres obras hallamos repreſentadas aſſi la heroica, eminẽte ſanctidad como las ſingulares virtudes, en que floreciò la Venerable Madre *Sor Maria Phelippa*, primera, y principal Fũdadora. En el cielo ſu elevada ſanctidad; en la tierra, y en la luz las eſpeciales virtudes de humildad, y proprio conocimiẽto, en q̃ reſplandeciò.

Geneſ 1.

Bien; pero dificulto. Porquè la ſanctidad de Phelippa ſe ha de ſignificar en el Cielo? Yo lo dirè. No es el Cielo altiſſimo por ſu naturaleza, y ſituacion? Aſſi es: y aſſi lo affirma el Incognito: *Cœlum habet in ſuo ſitu ſublimitatem*: y la ſanctidad de Phelippa no es vna ſanctidad no vulgar, y commun; ſino eminente, encumbrada, y heroica? Aſſi nos lo manifieſtan varios caſos de ſu vida. Pues eſa es la razon de repreſentarſe la ſanctidad de Phelip-

In Pſalm. 18.

lippa en el Cielo: *In principio creavit Deus Cælum.* Y q̃ la ſanctidad de Phelippa fuera tan eminente, y heroica conſtá ya de aquella viſion q̃ tuvo eſtando en vna ocaſiõ en el choro: adonde le moſtrò el Señor vna Cruz tan grande, que cogia lo largo, y ancho de êl; dandole à antẽder le eſtaba prevenida para q̃ la llevaſſe: pues ſi la ſanctidad es à medida, y tamaño de la Cruz; ſiendo tan grande la Cruz de Phelippa, ya ſe dexa entender, qual ſeria ſu ſanctidad. Ya tãbien cõſta de aquel ſingular favor, que (entre otros muchos) le hizo N. Señora diziendole, *que ſu Hijo Santiſſimo la queria para Fundadora del Convento de Mexico: y que ſu Mageſtad le venia à dar la poſſeſſion*: moſtrãdole las llaves, y entregandoſelas como Abbadeſa. Luego la ſanctidad de eſta Venerable Madre fue mui eminente, y encumbrada, y conſiſiguientemente ſignificada cõ mucha propriedad en el Cielo, obra primera del primero dia: *In principio creavit Deus cælum.*

Theb. en poblado, Triennio 11. §. 11

Thebeid. en el miſmo Trienio, y §.

La ſegunda obra q̃ hizo el Señor en el dia primero fue la tierra: *Et terram*: y en ella eſtà repreſentada la profundiſſima humildad de nueſtra Primera Fundadora Phelippa. Pero por quê? Porque es la tierra la mas baxa, infima, y abatida de todos los Elementos: pues como dixo el Eſpiritu Sancto al Cap. 20. de los Proverbios, al Cielo le competen las alturas, y las baxezas à la tierra: *Cælum ſurſum: & terra deorſum*; y por eſo ſe ſignifi-

nificà en la tierra la virtud de la humildad, advierte el Incognito: *Terra, quæ infimior eſt elementis cæteris, ſignificat humilitatem*: y aſſi ſolèmos dezir de alguna perſona: *Es humilde como la tierra*: pues como la humildad de Sor Phelippa fue tan profunda, què mucho que ſe ſymbolize en la tierra? Tan profundamẽte humilde fue, q̃ tenia eſpecial guſto, y applicaciõ à todos los empleos humildes, e exonerãdo à las demas Religioſas del trabajo de ſus obediencias. Mas: quando llegarõ cartas de Mexico à la Ciudad de Toledo pidiendo la fundaciõ; ſi le dezian las Madres q̃ *podia ſer fueſſe vna de las propueſtas*: como era verdaderamente humilde, formaba tan baxo concepto de sî, que lo ſentia, y reſiſtia, de tal mànera, q̃ por no contriſtarla, mudaban las Religioſas de converſacion. Pues què mucho que vna humildad tã profunda eſtè ſignificada en el mas baxo de los elementos, que es la tierra?

Vbi ſupr.

Thebaid. vbi ſup.

Fue la tercera obra de Dios en eſte primero dia la formacion de la luz: *Dixitq; Deus fiat lux: & facta eſt lux.* Y hallamos en ella, como en imagen la eſpecial virtud del proprio conocimiẽto, en que reſplandeciô eſta nueſtra Primera Fundadora Phelippa. Pues què en la luz ſe puede ſignificar el proprio conocimiento? Si. Y la razon es, dize el Incognito: porque aſſi como la luz es el medio, conque todas las coſas ſe hazen patentes, y manifieſtas: de la miſma ſuerte el proprio co-

nocimiento es el medio para que el alma conozca ſu propria fragilidad, y miſeria: *Lux autem, qua mediante cognoſcuntur omnia, ſignificat cognitionem, qua quis ſuam miſeriam, & fragilitatem cognoſcit.* Eſta grande, y exceſſiva luz de el proprio conocimiẽto brillô admirablemente en eſta Venerable Madre: como lo manifieſta ya aquel caſo, quando deſpues de ſeis años de pretenſion, yendoſe à deſpedir de las Madres Capuchinas, porque ſus hermanos la llevaban â vivir à Madrid, les dixo manifeſtandoles el dolor de dexarlas, que *ſentìa no tener prendas, que las inclinaſſe à detenerla, para recebirla en ſu compañia.* Ya el referido caſo de quando ſe conozia, y juzgaba indigniſſima de ſer nombrada para

Vbi ſupr.

Thebaid trien. 11. §. 10.

Fundadora. Por eſo quizas como en premio de eſta luz del proprio conocimiento la viò la Venerable Madre Sor Paula [Religioſa de grande virtud, y exemplar vida en el Convento de Toledo] con grãdiſſima gloria, y hermoſura; y tanta que no ſabia Sor Paula como ponderarla diziendo: *No ay acà luzes, ni reſplandores conque poderla comparar*. Signifique pues muy en hora buena la luz, la virtud del proprio conocimiento, en que eſta Primera Fundadora reſplandeciô: *Dixitque Deus: fiat lux.*

Thebaid trien. 11.

Ven todas eſtas virtudes de la Primera Fundadora Capuchina, ſignificadas en las obras del primero dia de la creacion del Vniverſo? Pues todas las copiò en sî admirablemente nueſtra Ve-

Venerable Madre Sor Tereſa Maria porque ſu ſanctidad fue tal, y en tan ſublime grado eminente, que no ſolo conſervò la gracia bap tiſmal; ſino que cada dia crecia mas en la ſanctidad, y perfeccion. Su humildad fue tan profunda, ſingular, y rara, que pedia al Señor con grande inſtancia, que los favores, ô no ſe los hizieſſe: porque ſe hallaba indigna de ellos, à imitacion de mi Padre San Pedro quãdo dixo: *Exi â me Domine: quia homo peccator ſum.* O que no ſe ſupieſſen, porque no la tuvieran en algo las gentes, como rezelaba de sî el Apoſtol San Pablo diziendo: *Ne magnitudo revelationũ extollat me.* Y de aqui nacia aquella exceſſiva luz del proprio conocimiento, conque imirando al grande Patriarca San Franciſco, le dezia al Señor: *Quien eres Tu Señor, y quien ſoy Yo? Conozcate â Ti, y conozcame á mi. Tu eres el abyſmo de la ſabiduria, de la bondad, del poder, de la virtud, de todo lo bueno, y de todo ſer; Yo ſoy el abyſmo de la ignorancia, de la malicia, de la flaqueza, de los vicios, y de la nada. El abyſmo pues de mi miſeria clama al abyſmo de tu miſericordia.* Luego nueſtra Tereſa recopilò en sî la eminente ſanctidad, y eſpeciales virtudes de la Primera Fundadora? No lo duden. Pues tambien epilogô las de la Segunda.

Luca 5.

2. ad Corint 11.

Eſta fue la Venerable Madre *Sor Lorenza Bernarda*. Cuyas heroicas eſpeciales virtudes vemos cifradas en las obras del ſegundo dia de la creacion del mundo. Tres fueron las obras que hizo

Dios en eſte ſegundo dia. La creacion del firmamento: la producion de las aguas: y la diviſiõ de las aguas inferiores de las ſuperiores: *Et fecit Deus firmamentum: diviſſitque aquas, quæ erant ſub firmamento ab his, quæ erant ſuper firmamẽtum.* Y eſas obras nos dan baſtantemente à conozer la ſanctidad de eſta Segunda Fundadora Sor Loreza Bernarda: porque ſi el firmamento es vn cielo eſmaltado de eſtrellas, y de luzeros; eſta nueſtra Segunda Fundadora fue vn Cielo myſtico, adornado de tãtas brillantes luzes, quantas fuerõ las eminẽtes virtudes, q̃ reſplandecieron en ella; pero con mucha eſpecialidad entre todas hallamos la paciencia, y conſtancia en el padecer repreſentadas en el firmamento. Pues què en el firmamento puede ſignificarſe ſu heroica, inſigne conſtancia en el padecer? Si.

Miren Señores. El firmamento (que es lo miſmo que eſtabilidad, ô firmeza) lo colocò Dios enmedio de las aguas: *Fiat firmamẽtum inmedio aquarum.* Las aguas en frafe de la Sagrada Eſcriptura ſon ſymbolo de las tribulaciones: *Intraverunt aquæ vſque ad animam meam*: ò ſegun aquello del Pſalmo 143. *Liberame de aquis multis.* Y las tribulaciones, ya ſabemos que ſon de dos maneras. Vnas, que immediataméte provienen de Dios; y ſe llaman ſuperiores: otras ſon inferiores, q̃ proceden del mundo, y del demonio, como lo expreſsò David en el Pſalmo 41. diziendo: *Omnia exceſſa tua,*

&

& ſtuctus tui ſuper me tranſierunt : Como ſi dixera , advierte el Incognito. Todas las adverſidades ſuperiores embiadas por Dios; y todas las inferiores cauſadas del mundo, y del demonio vinieron ſobre mi: *Per excelſa intellige adverſitates ab excelſo, ſcilicet Deo, immiſſas: per fluctus autem adverſa â mundo, vel diabolo procurata* . Pues como nueſtra Venerable Lorẽza Bernarda fue de admirable conſtãcia en padecer vnas, y otras adverſidades, ò tribulaciones; por eſo con grande propriedad ſe ſignifica en el firmamento colocado enmedio de las aguas, fu invicta paciencia. Padeciò nueſtra Sor Lorenza las ſuperiores tribulaciones, que Dios le embiaba: pues eſtuvo 29. años en la enfermeria de vnas calenturas continuas; y tan ardientes que abraſaba la mano de quien ſe la tocaba: y affirmò el Medico era coſa ſobre natural; y mas quando el incendio ſe le aumentaba en grande manera al ſalir de la oracion. Padeciô tambien las inferiores, cauſadas de las criaturas , en las perſecuciones que tolerò de algunas perſonas particulares al tiempo de la fundacion de eſte Convẽto de Mexico, haſta dexarlo en perfeccion. Era en fin tal , y tan grande ſu conſtancia en el padecer, que conoziendola ſu Confeſſor, la exercitô diverſas vezes en actos de mortificacion , y humildad, tratandola aſperiſſimamente: pero Bernarda como era ſolidiſſimo firmamẽto, no ſolamente no ſe immutaba ; ſino que an-

Incognit. ſuper hũc Pſalm.

antes le causaba gozo, y alegria tanto padecer. Pudiera muy bié dezir con el Apostol San Pablo: *Gloriamur in tribulationibus, scientes quod tribulatio patiẽtiam operatur.* *Ad Rom 5.*

Sino es ya, que digamos q̃ en esas aguas del firmamento està representada la gracia, y dones del Espiritu Santo (de que estuvo adornada esta Venerable Madre) *Aquæ etiam sunt habentes dona Spiritus Sancti*, que dixo Laureto. Y con mucha propriedad se representan los dones, y gracias del Espiritu Sancto en las aguas superiores por tres razones. La primera, porque si las aguas superiores son mas efficaces, que las otras aguas, para quitar, y limpiar las manchas: la gracia es efficacissima para limpiar, y labar las almas delas mãchas de los pecados: por eso dezia el Sr. en pluma del Propheta Ezechiel: *Effundam super vos aquam mundam: & mundabimini ab omnibus in quinamẽtis vestris.* La segunda razõ es: porque assi como las aguas del Cielo fecundan la tierra, y la hazen fructifera con mayor vigor, que las aguas de acà abaxo de la misma suerte la gracia haze à las almas fecundas para q̃ produzgan fructos de obras meritorias, como enseña San Pablo: *Fructus spiritus est charitas, gaudium, patientia*, &c. A que se llega que assi como la agua del Cielo siendo vna, es causa de variedad, y multiplicidad de fructos: assi tambien la gracia, siendo vna misma, causa en las almas diversidad de fructos espirituales, segun el mismo Apostol *Silva allegor. Verbo.* Aquę *Cap. 36.* *Ad Galatas 5.*

tol, quando dixo: *Divisiones gratiarum sunt: unus autem spiritus*: acomodandose à las diversas condiciones, y complexiones naturales de los hombres: como el agua à la exigencia, y condicion de las plantas. La tercera razon es: porque assi como la agua del Cielo no tiene sabor alguno, ni olor de tierra como indepẽdiente de ella: assi tambien la gracia no tiene mesclado sabor alguno de carne, ni olor de tierra; sino de Cielo. Por eso estas aguas son muy à proposito para significar las gracias, que tuvo nuestra Venerable Sor Lorenza Bernarda, que fueron muchas.

1. *ad Corint.* 12.

Porque à mas de haver tenido vn grado mui subido de sãctidad, y gracia habitual; tuvo tambien otros particulares dones, y gracias *gratis datas*. Tuvo el don prophetico de conozer las cosas ocultas, assi preteritas, como presentes, y futuras, que eso es don de prophecia, segun Beyerlinch: *Prophetia generatim in scriptura sacra dicitur facultas; qua quis prænuntiat certò, & infallibiliter quævis recondita, sive præterita, sive futura*: y Sor Lorenza Bernarda manifestaba, y dezia à las Religiosas todo quãto les passaba assi interior, como exteriormente. En lo interior, fuera de otras muchas cosas al recebir las Novicias prophetizaba la que havia de perseverar en la Religion, y la que no. Succediendo despues segun, y como ella lo havia dicho. En lo exterior pudieramos referir varios casos, q̃ lo comprueban: baste por todos vno

Theatrũ vitæ human Verbo: Prophetia.

vno. Eſtando en cierta ocaſion dos Religioſas diſtãtes de Sor Lorenza, confiriendo entre sî como beberiã vn poco de agua ſe afomò por la ventana, y les dixo: *La vna â la otra denſe vn poco de agua; que tienen baſtante ſed.* Dexo de referir el que quando muriò de repente à la media noche vn Confeſſor, y Capellan de las Madres, llamando mui de mañana à las puertas del Convento para darles la noticia; dixo Sor Lorẽza: *Vaya Madre al torno, que ya ha muerto nueſtro Padre.* Tambien à la Ex.ma Marqueſa de la Laguna Virreyna q̃ fue de eſta Nueva-Eſpaña le prophetizô que tẽdria vn hijo, vn año antes que lo tuviera. Y aſſi ſuccediô à la letra. Y aûn á mas ſe extendía ſu conocimiento prophetico: porque quando iban en los corporales algunas particulas, conocia qual eſtaba cõſagrada, y qual no.

Mas: ſon las aguas por fecũdas ſymbolo dela maternidad: pues como affirma el ſagrado texto, de las aguas produxo Dios los peces, y las aves: *Producant aquæ reptile animæ viventis; & volatile ſuper terram.* Virtud que les communicò el Eſpiritu Sãcto quando ſe dignò de fecundarlas: *Spiritus Demini ferebatur ſuper aquas:* ò como leyerõ otros: *Incubabat aquis Quaſi facunditatem illis tribuens, & virtutem alia generandi*, que expone Gonet. Y aun por eſo los Philoſophos antiguos juzgaron que las aguas eran el primer principio, y la cauſa de todas las coſas, ſegun reſiere Ariſtoteles.

Gonet. tom. de Sacram. Diſput. 1. art. 2.

Son

Son tambien las aguas imagen de la Prelacia, ò Superioridad: porque como affirma Calepino, es el elemẽto de la agua, el que prefiere à todos los demàs. Vemos que las aguas ſobrepuxan la tierra: extinguen, y conſumen las llamas: ſuben à lo encumbrado para enſeñorearſe del ayre, llegando à apropriarſe, y vſurpar para sî el miſmo Cielo. Què coſa mas admirable, que ver las aguas encumbradas? Y añade el miſmo: que no cõtentas las aguas con ſubir à tanta altura ſe llevã tras sî los exambres de peces, y muchedũbre de piedras:

Calepino, verbo Aqua. *Hoc elementum cæteris omnibus videtur imperare: terras enim devorant aquæ: flammas necant: ſcandunt in ſublime, & ipſum quoque ſibi vendicant cælum. Quid eſſe mirabilius poteſt, quã ſtare in cælo aquas? At illæ nõ modo in tantã altitudinem; ſed ſecum quoque piſcium examina, & lapidum rapiunt.* Pues ſi ſon las aguas ſymbolo aſſi de la maternidad por fecundas; como de la prelacia, por ſuperiores: entrambas coſas tuvo eſta Segũda Fundadora Sor Lorenza Bernarda. Madre fue; y tan fecunda que criô para Dios en la Religion Capuchina innumerables hijas de elevada ſanctidad, y virtud. Con razon pudieramos dezirle lo que dixo el Eſpiritu Sancto al Cap. 4. de la Sabiduria: *O quam pulchra eſt caſta generatio cum claritate! Immortalis eſt enim memoria illius: quoniam apud Deum nota eſt, & apud homines.*

Ni fue menos excelente en la Prelacia: pues en los 32. años

q̃ fue Superiora fueron ſus empleos tales, que encumbrandoſe haſta los Cielos, no ſolamente ſe llevaba con ſigo los peces myſticos de ſus Religioſas hijas; ſino tambien los peñaſcos duros de muchas almas del ſiglo: que con la ſuavidad, y efficacia de ſu dulze converſacion convirtiô para Dios. Y ſi de las aguas quando baxan de los Cielos à la tierra, affirma Calepino, que es para commun beneficio: fecundando con ſus influxos los arboles, y las plantas: *Eædem cadentes omnium terra naſcentium cauſa fiunt: fruges, arbores, frutices tuvant*: Eſta Venerable Madre deſpues de haver ſubido en altiſſima contemplacion à los Cielos, baxaba de ſecha en lagrimas para commun beneficio de los arboles, y plantas racionales. porque ſubiendo eſtas miſmas aguas de ſus lagrimas à los Cielos, eran tan efficaces en la preſencia divina, que alcanzaban la vida eſpiritual à las ſylveſtres yervas de los pecadores. Proprio officio de las aguas que ſuben al Cielo (en ſentir del ya citado Calepino) *Migrant in cœlum, vt vitalem animam deffe-rant herbis.*

Vbi ſupr

Vbi pro-xime.

Finalmente en la diviſion de las aguas (que fue la tercera obra de eſte ſegundo dia *& dividat aquas ab aquis*) eſtàn ſignificadas otras virtudes de eſta Venerable Madre Sor Lorenza Bernarda. Porque ſi la diviſion de eſas aguas, como enſeña Laureto, repreſenta la ſeparacion, que el hombre interior haze de las coſas eſpirituales de las

Sylva allegor. verbo: Aqua

las carnales: *Homo interior dividit inter ſpiritualia , & carnalia, quaſi inter aquam , & aquam* ; eſta Segunda Fundadora ſabia con tal diſcrecion diſcernir, y apartar las coſas eſpirituales de las carnales, que apreciãdo aquellas en ſummo grado ; tenia odio, y aborrecimiento á eſtas mirandolas con grande deſprecio.

Mas : ſi en eſa diviſion de las aguas ſe entiẽde el recto conocimiento, q̃ divide la prudencia practica de la eſpeculativa: aquella como las aguas inferiores; eſta como las ſuperiores aguas, ſegũ el miſmo Laureto: *Sẽ. ſus prudentiæ diſcernit inter actualem, & theoricam: habens actualem ſubſe ; theoricam vero ſupra ſe* : nueſtra Lorenza Bernarda reſplandeciò admirablemente en vna, y otra

Vbi proximè.

prudencia. En la eſpeculativa, claramẽte ſe conoze: porque ſi eſta, en ſentir de S. Auguſtin, no es otra coſa que vna ciencia, ò conocimiento de las coſas, que ſe deben apetecer, y de las que ſe deben huir: *Prudentia eſt rerum appetendarum , ac fugiendarum ſcientia* . O ſegun el miſmo Sãcto Doctor, es vna noticia de las coſas buenas , de las malas, y de las indifferentes: *Rerum bonarum , & malarum , ac neutrarum ſcientia*: La Venerable Sor Lorenza Bernarda eſtuvo ſiempre adornada de eſte prudencial conocimiento, conque apartaba lo bueno de lo malo ; y lo malo de lo indifferente : para ſeguir lo vno; y deſviarſe de lo otro. Fuera de que ſi la prudencia (como enſeña Ariſtoteles) es

Lib. 1. de libero arbitrio.

Libr. 83 quæſtion. quæſt. 13.

vn juizio recto de las cosas, que se deben obrar: *Prudentia est recta ratio agendorum.* O segun Santo Thomàs, es vna virtud del entendimiento, con la qual en qualquiera occurrente succeso se conoce lo que es honesto, y lo q̃ es torpe: *Prudentia est virtus intellectus, qua inquovis negotio occurrente novimus quid honestum sit, quid turpe*: esta Segunda Fundadora prevenia con maduro juizio lo que se debia executar, y lo que se debia ommitir: porque era de tan acertado synderesis, que en qualquiera negocio, por arduo, y dificil que fuesse, discernia con grande sagacidad lo justo de lo injusto; lo bueno de lo malo; y de lo torpe lo honesto. En la prudencia practica resplandeciò tambien con admiracion: no solamente en la direccion de sus acciones en orden à sì, sino tambiẽ en el acertado govierno de 32. años en orden à sus subditas: acomodandose al genio de cada vna, para que todas siguiessen lo mexor: attendiendo siempre à las circunstancias necessarias del tiempo oportuno, lugar acomodado, y del modo mas conveniente. Tã amante en todo de la virtud de la prudẽcia, que solia dezirles â sus hijas: *Procurassen tener prudencia en el animo: en la lengua silencio: y modestia en el rostro.* Por vltimo: si en la prudencia natural fue admirable; en la sobrenatural fue admirabilissima. Porque si esta (en opinion de Macrobio) es despreciar todas las cosas temporales con la cõtemplacion de las eter-

Libr. 8 Ethicor.

2da, 2dæ quæst. 47

eternas, y divinas: y como si las demàs fuesen nada, fixar todo su affecto, y pẽsamiento en las cosas celestiales, y conocimiẽto de las divinas. Què otra cosa fue la vida toda de nuestra Lorenza Bernarda, sino vn continuo desprecio de las cosas tẽporales, y vn aprecio perpetuo de las eternas, y divinas?

Estas fueron entre otras muchas, las especiales virtudes de esta Segunda Fundadora Capuchina (de que se pudiera hazer vn dilatado volumẽ) significadas en las obras del segundo dia: que fueron: el firmamento: las aguas: y la divisiion de ellas. Y todas ellas las compendiò, y recopilò en sì nuestra V. M. Sor Teresa Maria; sufriẽdo con grande fortaleza no solo las tribulaciones superiores, embiadas por Dios: como lo manifiesta haver padecido por espacio de ocho años excessivos dolores, originados del golpe del quicio de vna puerta, que se le cayò en el cerebro; y otras enfermedades, y recias calenturas; sino las inferiores tambiẽ, causadas de las criaturas: pues conociendo su invicta constancia en el padecer, la probaron sus Preladas de varias maneras: ya mandandole siempre lo contrario à quanto hazia, ò proponia: ya dandole severas reprehensiones, y penitencias por lo mismo que le havian mandado hazer.

En vna ocasion haviendo hecho vna labor mui curiosa para la Sacristia, se la mandò quemar su Prelada; y sin resistencia alguna lo iba Teresa à exe-

executar, y entonzes la Prelada le mandò q̃ no lo hizieſſe. Otras muchas vezes la exercitaban en la virtud de la paciencia. Porque la Primera Tornera la embiaba con algunos recados de importancia, que requerian brevedad, y al paſſo que eſta le daba priſſa: la Madre Abbadeſa la detenia mandandole ſe ſentaſſe, y no dexandola hablar palabra. Y viẽdo la Tornera ſu tardanza, la reñia, è increpaba: pero la pacientiſſima Tereſa no deſplegaba ſus labios para diſculparſe. Cauſando à todas las Religioſas *Admiracion*, y aſombro tal fortaleza, y tal conſtancia en el padecer: que pudieramos dezir de Tereſa lo que dize S. Lucas de la admirable conſtancia de mi Padre San Pedro, que quantos le veian, ſe aſombraban: *Videntes autem Petri conſtantiam admirabantur*. Act. 2.

Ni reſplandeciô menos en Sor Tereſa el don de la prophecia, de que eſtuvo adornada Sor Lorenza Bernarda. Aſſi lo manifieſtan varios caſos de ſu vida. En cierta ocaſion le dixo à vn Confeſſor ſuyo: *No viva Vmd. deſconſolado por ſer Confeſſor de Capuchinas; que antes es merced, que N. Señor le ha hecho.* Y eſto es, q̃ â nadie havia cõmunicado el tal Confeſſor ſu deſconſuelo. En otra ocaſion vino à ver à Sor Tereſa vna perſona, que no teniendo Capellania, ni otro modo para ordenarſe, havia ya reſuelto tomar el eſtado de matrimonio. Y con eſta reſoluciõ llegò al torno en buſca de la Venerable Madre: la qual an-

antes que el ſujeto le comunicaſe à lo que venia, le dixo: *No tome Vmd. eſe eſtado; ſino el de Sacerdote, que N. Señor le darà para ello forma. y ſerà mui preſto.* Y ſuccediò aſſi à la letra, que oy el tal es vn exemplar Sacerdote. Mas: à vna Señora principal de eſta Ciudad eſtando en cinta, y con grandes temores del ſucceſo de ſu parto, le embiò à dezir Sor Tereſa: *Digale à mi Amiga, q̃ no tenga micdo ; que parirà vna Niña con grande felicidad.* Y aſſi fue . Eſta miſma Señora conſultando à la Venerable Tereſa ſobre ſi dexaria llevar à vn nieto ſuyo de edad de ocho meſes à poder de ſu Madre; le reſpondiò: *Amiga dexelo llevar: porque ſi ſuccediere algo: ſea allà, y no en ſu poder.* Y lo que ſuccediò fue q̃ muriò el Niño en poder de la Madre.

Demàs de eſto. Si la ſegunda Fundadora Sor Lorenza Bernarda fue inſigne en la Maternidad, y Prelacia: en eſo miſmo fue excelente nueſtra Tereſa. Porque ſi aquella Fundadora fue tan fecunda, que produxo innumerables hijas eſpirituales en eſte Cõvento de Mexico: fecundiſſima tambien fue Tereſa; y tanto q̃ no ſolamẽte criò muchas hijas eſpirituales en eſta Ciudad : ſino que tambien las produxo para la Ciudad de la Puebla en la nueva fundacion. Mas: ſi Sor Lorenza en el tiempo de ſu Prelacia, todo ſu empeño era encumbrarſe al Cielo para llevarſe con ſigo ya los miſticos, eſpirituales peces de ſus hijas: ya los duriſſimos peñaſcos de los pecadores, que convirtiò;

eſto

esto mismo executò Teresa todo el tiempo, que fue Prelada, ò Superiora: como lo manifiestan las admirables conversiones, que hizo, y tenemos referidás. Madre verdaderamente *Admirable*: *Mater mirabilis*: pues sus maternales entrañas à todos se extendian; pero especialmente para cõ sus hijas: exercitando cõ ellas todos los officios de verdadera Madre amandolas misericordiosamente: compadeciẽdose de sus aflicciones: socorriẽdolas en sus necessidades: y aplicando discreta, y piadosa correccion â sus defectos. Que estos son los empleos proprios de vna verdadera Madre, en sentir de San Geminiano: *Dicitur ergo Abbatissa esse vt Mater, quando diligit sorores suas misericorditer, scilicet quãdo compatitur earum aflictionibus: subvenit earũ defectibus: & piam, ac discretam correctionem adhibet earum excessibus.* Pudiẽdo por ello dezir lo que el Ecclesiastico al Capit. 24. *Ego Mater pulchræ dilectionis, & timoris, & agnitionis, & sanctæ spei:* porque fue para con sus subditas Madre affectuosa: *Mater pulchræ dilectionis*: argumentosa, ò ingeniosa: *Timoris*: estudiosa: *Agnitionis*: virtuosa, y Religiosa: *Sanctæ spei.* Y Madre prudentissima no menos que Sor Lorenza Bernarda: pues si esta estuvo adornada de la prudẽcia practica, y especulativa; tambien lo estuvo Teresa. Son los officios de la prudẽcia (dixo Ciceron) considerar las cosas passadas: ordenar las presentes: y proveer las futuras: y nuestra

Ioann. à Sãcto Geminiano, Serm funer.

2. *Reth.*

Ve-

Venerable Tereſa cõſiderabã con maduro juizio lo paſſado: ordenaba con grande acuerdo lo preſente: y proveîa con ſolicita driligencia lo venidero.

Fuera de que ſi los officios de la prudencia (en ſentir de Sãcto Thòmàs) ſon conſultar: juzgar: y mandar que ſe execute lo cõſultado: *Benè conſultare: benè iudicare: & præcipere executionem*: Tereſa, nunca jamàs mandaba coſa alguna: que primero no lo cõſultaſſe muy de eſpacio con Dios en la Oracion, y cõ ſu Padre eſpiritual en el confeſſonario: por eſo proponiendole ſu Confeſſor que ſe fueſſe à recoger quando iban las demas Religioſas, y no gaſtaſſe toda la noche en el Choro, le reſpondiò: *Que no tenia otro tiempo para conſultar con Dios lo q̃ havia de mandar à la Comunidad.* Y deſpues de eſtas conſultas, attendia con madura conſideracion los medios, y las circunſtancias del modo, tiempo, y lugar conque ſe havia de executar ſegũ Dios lo que ella debia mãdar. Tan aficionada à eſta virtud dela prudencia, q̃ ſolia dezir à ſus hijas: *Que la ſazon, y alma de las demâs virtudes era la prudencia.*

Vbi ſupr. artic. 9

Finalmente ſi la prudencia ſobrenatural de Sor Lorenza Bernarda fue grande; grande fue tambien eſta prudencia de Sor Tereſa en el deſprecio de las coſas caducas, y terrenas: y en la eſtimacion, y aprecio de las divinas. Pudieramos dezirle con San Bernardo: *Tu in medio aquarum diviſiſti aquas ab aquis: affectus videli-*

Serm. 3. in Salve Regina.

cèt æternorum ab affectibus temporalium . Acciones todas que nos, eſtàn manifeſtando el que nueſtra Tereſa compendiô en sî miſma las perfecciones, y virtudes de la Segunda Fundadora , ſymbolizadas en las obras del ſegundo dia de la creacion del yniverſo: que fueron la produccion del firmamento: la de las aguas; y la diviſion de ellas: *Fiat firmamentũ in medio aquarum, & dividat aquas ab aquis.*

Las obras del tercero dia de la creacion del mundo fueron: la producciõ de las plãtas, de los arboles, y de las flores mandandole Dios à la tierra que las produxeſſe: *Germinet terra herbam virentem, & facientem ſemen: & lignum pomiferum faciens fructũ iuxta genus ſuum* . Y obediente la tierra al precepto divino las produxo: *Et factum eſt ita* . Y deſde luego quien no vè ſignificadas en eſtas obras las eſpeciales virtudes de vna ſingular obediencia, y vna entrañable devocion à la Paſſion del Señor, que floreciero en la Tercera Fundadora Capuchina, la Venerable Madre *Sor Maria Fernandes* , Vicaria que fue de el Religioſiſſimo Convento de Mexico ? Y eſas virtudes ſe pueden ſignificar en las obras del tercero dia? Si. Y la razon es: porque ſi obediente la tierra al mandato de Dios produxo plãtas, flores, y fructos: *Germinet terra:: & factum eſt ita*: eſta Venerable Madre tambien produxo admirables fructos eſpirituales por la virtud de la obediencia. Sea entre todos teſtigo de eſta ver-

verdad el caſo, de que eſtando con vna graviſſima enfermedad, que le cauſaba tal haſtio, y tal nauſea que no podia por diligencias que hazia, paſſar el alimento : luego q̃ ſe lo mandaban por obediencia lo paſſaba ſin dificultad alguna. Y de la miſma ſuerte en otras muchas coſas que no refiero, por no dilatarme.

Mas: ſi la tierra produxo flores: tambien la cordial devocion con la Paſſion de N. Señor Jeſu-Chriſto q̃ eſta Sierva ſuya tuvo, la hazia ofrecer à ſu Divina Mageſtad no ſolamente las miſticas flores de varios encẽdidos affectos, conque procuraba imitarle: ſino tambien le dedicaba las materiales flores, adornando cõ ellas todos los Viernes la Sagrada Imagen de Chriſto Crucifica-

do, en memoria, y reverencia de las tres horas, que eſtuvo el Señor en la Cruz: mereciendo por ello el que ſu Mageſtad Soberana le hablaſſe : à quién veîa hechar la bendicion ſobre las flores, y ramos, conq̃ le adornaba . Luego con mucha razon eſtàn ſignificadas en las obras del tercero dia las eſpeciales virtudes de eſta Tercera Fundadora ? No lo duden . Pero todas ellas las epilogò en sî nueſtra Difunta Abbadeſa, que fue ſingular, y extremada en la virtud de la obediencia: ſujetandoſe no ſolamente à las Preladas ; ſino tambien à qualquiera otra perſona: practicando aſſi la doctrina del Principe de los Apoſtoles San Pedro quando dize: *Subiecti igitur eſtote omni creaturæ humanæ*

1. *Petri* Cap. 2.

propter Deum. Por eſo quizas en premio de ſu obediencia le hizo Dios aquel eſtupendo favor, librãdola de q̃ la ſepultaſſe el mar en ſus encreſpadas eſpumas, quando venia embarcada para Mexico.

Y fue el caſo. Que le mandò la Prelada à Tereſa, y à otra cõpañera ſuya q̃ ſalieſsẽ de la camara de popa al corredor. Y apenas havian ſalido, quando viniendo vna furioſa, y deſcompaſſada ola del mar ſe llevò con ſigo no ſolamente el corredor; ſino tambiẽ à Tereſa. Pero bolviendo la miſma ola la entrò por la puerta miſma ſin daño, ni leſsion alguna. Caſo tan admirable (como dezía el Capitan del Navio) que no podia ſer natural; ſino milagroſo. Para que aſſi ſe vea, que ſi allà al Profeta Jonàs en caſtigo de ſu de ſu deſobediencia lo arrojaron al mar los Navegãtes: *Tulerunt Ionam, & miſſerunt in mare*: para q̃ ſe aplacaſſen ſus tempeſtuoſas olas: *Et ſtetit mare à feruore ſuo*: acà à Tereſa en premio de ſu obediencia el embravecido mar la bolviò dentro de la miſma embarcacion, libre de todo daño: retirandoſe abſorto de la obediencia de Tereſa. Que pudieramos preguntarle con David: *Quid eſt tibi mare, quod fugiſti?* Viendo ola tã milagroſa: *Mirabiles elationes maris*.

Ionæ 1.

Pſalm. 113.

Pſal 92.

Fue tambien nueſtra Tereſa ſingularmente devota de la Sagrada Paſſion del Señor (como lo fue la Tercera Fundadora) pues eſta materia era ſu continua meditacion. Y ſi à la Venerable Madre Maria Fer-

Fernandes le hablaba el Sancto Christo, q̃ llaman el Navegante, à la Venerable Tereſa le hablò tambien ſu Divina Mageſtad muchas vezes. Vnas diziendole: *Tereſa caba en mi mina*. Otras vn año antes de morir: *Tereſa ya es tiempo de levantar el buelo*. Por vltimo ſi eſta Tercera Fundadora viò que el Señor echaba ſu bendicion ſobre las flores, y ramos, conque ſe adornaba; nueſtra Madre Tereſa viò tambien à ſu Mageſtad en trage de Paſtor echar ſus bendiciones divinas ſobre las myſticas racionales roſas, y eſpirituales flores. Repreſentenſe pues muy en hora buena las eſpeciales virtudes de la Tercera Fundadora, (copiadas mui al vivo por nueſtra Tereſa) en las obras de el dia tercero de la creaciõ: que fueron plantas, flores, y fructos que produxo la tierra obediente al precepto Divino: *Germinet terra::: & factum eſt ita.*

Fue la Quarta Fundadora Capuchina la Venerable Madre *Sor Iacinta Garcia Cerrudo*, excelente en las virtudes de penitencia, y caſtidad, repreſentadas en las obras del quarto dia, en q̃ criò Dios las dos mayores lumbreras del vniverſo, el Sol, y la Luna: *Fecit que Deus duo luminuria magna*. Pues pregunto: en el Sol, y en la Luna ſe pueden ſymbolizar las virtudes de penitencia, y caſtidad de Sor Jacinta? Si. Miren Señores. Viò el Evangeliſta S. Juan al Sol cubierto de vn negro aſpero cilicio: *Sol factus eſt niger tanquam ſaccus cilicinus.* Apocalyp 6. Y advierte S. Antonio de Padua, que eſa veſti-

tidura es propria de vna alma peniten-
Serm. 1. Advent. te: *Pœnitentis; non peccata dimittentis est vestimentum.* Assi? Luego con mucha razon dirèmos que en el Sol se significa la virtud de la mortificaciõ, y penitencia de este mystico animado Sol Jacinta. Cuyas mortificaciones eran tan grandes, y cuias diciplinas tan sangrientas, que no serà mucho dezir, que estas se representã en lo purpureo, y rojo de la sangre, en que viò convertida â la Luna el mismo Evangelista: *Et Luna facta est sicut sanguis.* De manera que si el Sol cubierto de ese saco, ò de ese cilicio *tanquam saccus cilicinus*, es imagen de Sor Jacinta, Sol de la penitencia, vestida de el sacco de penitentes: *Pœnitentis est vestimentum*: la enlangrẽtada Luna tambien: *Luna facta est sicut sanguis*, es propria estampa de esta penitẽte Fundadora, ensangrentada â los rigores de sus continuas, y recias disciplinas. Pero con advertencia, qué el Sol no representa solo la virtud de la penitencia, en que resplandeciò nuestra Venerable Jacinta; sino tambien la virtud de la pureza, y castidad, en que fue no menos singular.

Al Capitulo 26. del Ecclesiastico dixo el Espiritu Sancto que la belleza, y hermosura de la muger sancta es adorno para su casa, como lo es el Sol para el Vniverso: *Sicut Sol oriens mundo in altissimus Dei: sic mulieris bonæ species in ornamentum domus eius.* Y de què hermosura habla aqui el Espiritu Divino? De la hermosura y belleza interior

de

de las virtudes de la modestia, de la castidad, y de las demàs, responde el doctissimo Alapide: *Species, idest, pulchritudo potius animæ: quæ est pulchritudo virtutis; puta castitatis, modestiæ* &c. Luego en el Sol se significa la virtud de la castidad? Es cierto. Y la razon de ello es: porq̃ assi como el Sol por mas q̃ entre en los lugares immundos, y asqueroſos, conserva intactos los candores de su pureza, sin que cosa alguna immunda se le pegue; como advirtio Alapide: *Lux Solis etiam si cloacas, sumeta, cadavera, & sterquilinia illuminet; his tamen ne vel hilum fœdatur, vel inficitur*: de la misma suerte el alma casta se conserva pura, y limpia en medio de los cenagoſos charcos de este mundo, sin que se le pegue

Corn. hic

Alapide, sup. Cap. 1 Geneſ.

nada de sus immundicias. Como succedió practicamente à nuestra castissima Jacinta, que nada immundo tuvo su pureza: pues conservó tan claros, y tan limpios los crystales de su castidad virginal aún hasta despues de muerta, que estandola amortajando al tiempo de echarle la tunica, levantò à tener el brazo de la abertura de ella: porque nadie viesse parte alguna de su cuerpo.

Estas fueron las singulares virtudes de la Quarta Fundadora: y estas mismas exercitò Teresa en tã superior grado que nunca jamàs contaminò los candidissimos armiños de su pureza, y castidad, ni aún con el menor, y mas leve asomo de mancha, como ya diximos. Los rigores de su mortifica-

ca-

cacion, y penitencia fueron tales, y tan exceſſivos, que era meneſter le mandaſſe la obediencia los moderaſſe: porque era extremada ſu penitẽcia: como lo era ſu virginal caſtidad, à imitacion de la caſtidad, y penitencia de Sor Jacinta, Quarta Fundadora, repreſentadas en la Luna, y en el Sol, obras del dia quarto de la creaciõ del vniverſo: *Fecitq; Deus duo luminaria magna luminare maius vt præeſſet diei: & luminare minus, vt præeſſet nocti.*

El quinto dia de la creacion, y las obras q̃ en èl ſe hizieron, nos eſtàn manifeſtando à la Quinta Fundadora Capuchina *Sor Clara de Plata*, y ſus ſingulares virtudes. Veamos como?

Criò Dios en el quinto dia las aves, y los peces: mandando ſu Divina Mageſtad à las aguas que los produxeſſen: *Dixit etiam Deus: producant aquæ reptile animæ viventis: & volatile ſuper terram* &c. Y en eſtas aves, y en eſos peces hallamos ſignificadas la virtud de la Oracion, y la virtud de la contricion, y dolor de los pecados. Virtudes, en que nueſtra Venerable Sor Clara reſplandeciô con ſingularidad. Son los peces de tal calidad, y condicion, que en las aguas tienen todo ſu gozo, y todo ſu vivir: pues ni viven, ni pueden vivir ſin ellas; y ſon las almas verdaderamente contritas las q̃ tienẽ todos ſus deleytes, y vivir en las lagrimas que derraman, nacidas de la conſideracion de ſus miſerias: como el Penitente Monarca David nos teſtifica, diziẽdo que

las

las lagrimas, que vertia por sus pecados eran el pàn de su alivio, y de su consuelo: *Psal.* 41. *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte.* Assi? Pues ya està entendido el mysterio porque en los peces se symboliza la contricion, y dolor de las culpas. Oigan aora porquè la virtud de la Oracion se representa en las aves.

Son las aves de tal naturaleza, que dexando la tierra, se encumbran, y se remontan hasta los Cielos: y son los contemplativos aquellos, que despreciando todo lo terreno aspiran elevados al cognocimiento del Criador: pues (como enseña San Gregorio) por las alas se entiende la cõtemplacion: *Homil. 3 sup. Ezech. lib. 1.* *Penna pertinet ad contemplationem*: y alli solamente en la contemplacion del Criador tienen su gozo, y su plazer: por eso alli es adonde vnicamente se dirigen sus vuelos, significados en las alas de las aves, como el mismo S. Gregorio affirma: *Quid per pennas, nisi volatus exprimitur?* *Ibidem.* Buscando desprendidos de la tierra las cosas celestiales, y divinas, cõforme al consejo del Apostol: *Quæ sur sum sũt sapite: quæ sur sũ sunt quærite: nõ quæ super terrã.* *Ad Galat. 5.* Luego cõ mucha propriedad se representa la virtud de la oraciõ en las aves; como la de la contricion en los peces, y consiguiẽtemẽte en las obras del quinto dia las heroicas singulares virtudes de la contricion, y dolor de las proprias miserias; y la de la fervorosa oraciõ de nuestra Fundadora Sor Clara, admirable en estas virtudes. En la Oracion fue tan seña-

lada, que por ella alcãzô de Dios muchos favores. En cierta ocasion estaba enfermo vn Bienechor de este Convento de Mexico, y Sor Clara no solamente consiguiô del Señor la mexoria, y salud para el enfermo mediante su fervorosa Oracion; sino q̃ tambien fue en espiritu à visitarle, y consolarle à su casa: como èl mismo testificô despues, dando las señas individuales de la misma Religiosa. En otra ocasion acabando de comulgar se puso à hazer oracion à Dios por vna Novicia que estava para salir de la Religion, y viò que San Diego, y otro Sancto de su Religion (que no distinguiò si era S. Francisco, ô S. Antonio) la traiã enmedio. Y desde aquel dia en adelante se le quitò à la Novicia la tentaciõ, permaneciendo professa en el estado religioso.

Fue tambien admirable Sor Clara en la compunccion, y dolor de sus pecados: pues continuamẽte andaba derramando copiosas lagrimas por sus miserias; por eso la hallamos symbolizada en el quinto dia de la creacion, y en sus obras, q̃ fueron los peces representacion del dolor, y contriciõ de los pecados; y las aves, imagen de la contemplacion. Y si de aquî passamos adelante, hallaremos que nuestra Teresa no menos recopilò las virtudes de esta Fundadora, q̃ todas las de las otras. Porque si Sor Clara fue tan señalada en la virtud de la Oracion, q̃ por ella le communicò el Señor tantos favores: particulares mercedes tambien le hi-

hizo Dios à Tereſa por ſu ſingular Oracion. Tranſportôſe en eſpiritu Sor Clara à caſa del enfermo Benefactor: y à Tereſa la hallô tranſportada en eſpiritu aiguna vez en el Confeſſonario ſu Confeſſor. Detuvo Sor Clara con la efficacia de ſu Oracion aquella Novicia para que no ſalieſſe: y la Oracion efficax de Sor Tereſa alcanzô de Dios el que perſeveraſſen, no vna, ſino tres Novicias que eſtaban ya para ſalir de la Religion. Finalmente ſi Sor Clara fue ſeñalada en la virtud de la compunccion, y penitencia: en eſa miſma fue ſingulariſſima la Venerable Tereſa: como lo manifieſta el don de lagrimas, de q̃ eſtuvo adornada. Luego ſi N. Tereſa copiò en sî las virtudes de todas las Madres Fũdadoras, cõ mucha razõ ſe debe llamar Madre *Admirabiliſsima*, y *y Admiracion* de las admirables Madres: *Supra modum autem Mater mirabilis*: y por eſo digna de la memoria eterna de los juſtos, como de la inſigne Machabea dixo el Eſpiritu Sãcto en el texto de nueſtro thema: *Et bonorum memoria digna.*

Para cuya mayor inteligencia es neceſſario advertir que de dos maneras puede ſer vna Perſona digna de memoria: ò de parte de los que ſe acuerdã, y hazen memoria de ella. O de parte de ſus memorables hechos. Y de entrambas maneras es digna de memoria eterna la Venerable Madre Sor Tereſa. De parte de los buenos, que de ella ſe acuerdan: por eſo en nueſtro thema advier-

te el Eſpiritu Sancto que eſa Madre tã Admirable: *Mater mirabilis*, es digna, no de qualquiera memoria; ſino de la memoria de los buenos: *Bonorum memoria digna*. Y con mucha razon: porque la memoria de los buenos, y juſtos es tã apetecible, como apreciable: al paſſo que la memoria de los malos es deſpreciable, y contemptible: porque mas que de alabanza, ſirve de vituperio. Por lo qual dezia el ſentencioſo Seneca, que lo miſmo es ſer vno alabado de los malos, que ſer de coſas malas alabado: *Tantum ſit ſi lauderis à turpibus: quã ſi lauderis ob turpia*. Y la razõ de eſto es: por que los malos no ſabẽ diſtinguir de lo malo lo bueno: ni de las tinieblas la luz; antes sí lo confunden de ſuerte que (como dixo el Propheta Iſaías) al bien llaman mal; y al mal juzgan, y tienen por bien: *Væ qui dicitis bonum malum: & malum bonum*. No aſſi la memoria de los juſtos: porque como eſtos conozen lo que es virtud, y lo que es vicio. dan las debidas alabãzas à lo que es bueno. Por eſo es tan apreciable, y apetecible ſu memoria: y por eſo tambien es digna de ella nueſtra Admirable Tereſa: *Bonorum memoria digna*. Eſto es de parte de los que de ella ſe acuerdan. Veã-lo aora de parte de ſus memorables hazañas. Iſaiæ 5.

Entre los antiguos ſolamente eran dignos de memoria, aquellos, que gallarda, y generoſamente peleaban en las guerras haſta alcanzar victoriоſos el triumpho, y cãtar triumphantes la victoria. De tal ſuerte

que

que affirma Valerio Maximo era ley inviolable entre los Romanos el que ninguno se atreviera à celebrar su triumpho; sino aquel que en vna misma batalla con solo vn exercito huviesse quitado la vida à cinco mil de los contrarios: *Lege cautum est nequis triumphet: nisi quinque millia hostium vna accie occidisset*. Y à los que de esa manera vencian (prosigue el citado Valerio) les erigiã estatuas, y arcos triumphales para memoria eterna de sus proezas, y de sus hazañas: *Et talibus ad perpetuã memoriam fiebat arcus triũphalis*. Ceremonia que hallamos canonizada en la divina Escriptura: pues, como affirma el sagrado texto) despues que Saul alcanzò de Amalec la victoria, erigiò para perpetuo padron de su memoria vn arco triũphal en el Carmelo: *Nuntiatum est Saul eli eo quod venisset Saul in Carmelum: & erexisset sibi fornicem triumphalẽ*. Pues aora. Si los que vencian en las militares campañas de los cuerpos, eran dignos de memoria con esos triumphales arcos; como no lo serán los que en las guerras del espiritu alcanzaron glorioso triumphos, y repetidas victorias de los tres mas fuertes, y mayores enemigos, mũdo, demonio, y carne?

Libr. 2. *Cap* 3

Libr. 1. *Reg.* C. 15.

De estos triumphô siempre victoriosa N. invicta Matrona Teresa. Del domestico enemigo de la carne, y de sus engañosos halagos, conservandose siempre pura, siempre limpia, y siempre casta sin el menor desliz: de quien podemos dezir admirados: *O quam pul-*

Sapientiæ 4. *pulchra eſt caſta generatio cum claritate*! Del mũdo traydor triumphò tambien glorioſamente Tereſa, deſpreciando ſus pompas, y vanidades por vivir cò ſus Religioſas hermanas en las auſteridades, y mortificaciones: qual otro Moyſes, que negò la vanidad de ſer hijo de la Princeſa de Egipto, como refiere San Pablo: *Negavit ſe filium eſſe filiæ Pharaonis*: eligiendo mas aínas ſer affligido con los de ſu pueblo, que gozar las apparentes grandezas del Palacio: *Magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere iucũditatem*: por eſo fue amado de Dios, y de los hombres, y digno de la eterna memoria de los buenos, como affirma el Capitulo 45. del Eccleſiaſtico: *Dilectus Deo, & hominibus Moyſes: cuius memoria in benedictione eſt.*

Ad Hebraos. C. 11.

Ibidem.

Triumphô finalmente del demonio, y de ſus ardides nueſtra valeroſa Tereſa: mereciendo por ello la memoria delos juſtos. Porque ſi (como ya vimos) eran dignos de memoria aquellos ſoldados valientes, q̃ en la guerra vencian tan grande numero de hombres: quanto mas digna de memoria ſerà la Venerable Tereſa; que venció, no hombres; ſino innumerables demonios, enemigos mas poderoſos, y mas valientes que los hombres en el poder, en la aſtucia, y en la perſeverancia en la pelea? Son mas valientes en el poder! pues como affirma el Sancto Job, no ay en la tierra esfuerzo, que ſe le compare, ni poder que ſe le aſemeje: *Non eſt ſuper terram poteſ-*

Iob. Cap. 12.

teſtas, quæ æquiparetur ei. En la aſtucia, y en los ardides ſon mas poderoſos: porque del demonio (en figura de Serpiente) dize la Sagrada Eſcriptura, que era el mas aſtuto, y caviloſo de todos los animales de la tierra: *Serpens erat callidior cunctis animantibus terræ.* Finalmente ſon los enemigos mas fuertes en la perſeverancia de la pelea: porque como ſon eſpiritus, no tienen corporal peſo, que los agrave, ni enfermedad alguna, que los moleſte, ni que los offenda. Por eſſo nos amoneſta el Apoſtol la continua vigilancia, que contra ellos hemos de tener en las guerras eſpirituales: advirtiendonos que no peleamos contra la carne, y ſangre (porque no la tienen) ſino contra las poteſtades eſpirituales (porque ſon meros eſpiritus) *Non eſt nobis colluctatio adverſus carnem, & ſanguinem: ſed adverſus Principes, & Poteſtates tenebrarũ harum.* Aſſi? Que de todos eſos eſpirituales enemigos, demonio, mundo, y carne, ſaliò ſiẽpre victorioſa Tereſa? Pues digna es de que ſe le fabriquen eſtatuas: y de que ſe le erigan arcos triumphales en la memoria eterna de los juſtos; no ſolamente como à Madre de las *Admiraciones*, ô *Admiracion de las Madres*: *Supra modum autem Mater mirabilis*: ſino tambien como à victorioſa Matrona, adornada de tantas heroicas memorables hazañas: *Et bonorũ memoria digna.*

Gen. 3.

Ad Eph. 6.

Fue finalmente N. Venerable Sor Tereſa *Admiracion*, no ſolo en vida, ſino tambien en muerte. Por

que

que ſi allà del Prophe-
ta Eliſeo dixo el Eſpi-
ritu Sancto, q̃ en vida,
y en muerte fue admi-
rable, porque en vida
Eccl. 48. hizo prodigios: *In vi-*
ta ſua fecit monſtra. Fe-
cit prodigia, que leyò
el Siriaco. Y en muer-
te obrò maravillas: *Et*
in morte mirabilia ope-
ratus eſt: lo miſmo po-
demos dezir de nueſ-
tra Tereſa, q̃ en vida,
y en muerte obrò ma-
ravillas; y por eſo en
vida, y en muerte fue
Admirable, ô fue *Ad-*
miracion. De ſu vida,
ya lo hemos viſto.
Veamoslo aora de ſu
muerte.

El dia Sabado 13.
del mes de Febrero
del año paſſado de
1706. fue el vltimo
de ſu vida: porque
fue el dia, que ſubié-
do la eſcalera ſe diô
vn recio golpe en la
cabeza, de que ſe le
ſiguiò la muerte. En
la qual concurrieron
circunſtancias mara-
villoſas. La primera
fue que aquel miſmo
dia ſe levantô con tan
extraordinaria alegria
que no ſolamente ſe la
conocieron todas; ſi-
no que tambien la in-
fundia à quantas la
miraban.

Del Cyſne, ave co-
nocida, dizen los Na-
turales q̃ habita ſiem-
pre en las aguas, y q̃
al tiempo de morir
canta con grande ſua-
vidad, y melodia: *Cyg-*
nus eſt avis apud lacus,
paludes que vivens: ca-
nere ſolitus eſt, præcipuè
morti proximus; dixo
Laureto. Y añadiò
Berchorio, q̃ eſe can-
to ſignifica la alegria,
conque muere: *Can-*
tus lætitiam animi de-
monſtrat. Pues porquê
muere el Cyſne tan
alegre? Yo lo dirè.
No habita ſiempre en
las aguas? Aſſi es. *Apud*
lacus, paludes q̃ vivens.
Y las aguas no ſignifi-
can

Silva al-
leg. verb.
Cygnus.

Berch. In
dictiona-
rio.

can las tribulaciones? Ya ſaben los doctos, que ſi: *Intraverũt aquæ vſque ad animam meam.* Pues ſi el Cyſne vive ſiempre en afliccio-nes, què mucho, que muera con regozijos? Que eſa es la differẽ-cia, que ay en el mo-rir entre la Sirena, y el Cyſne (como notò el Illuſtriſſimo Bar-cia) que la Sirena, porque paſsò cantan-do ſu vida; por eſo muere con triſteza gimiẽdo: pero el Cyſ-ne porque viviò gi-miendo, acaba ſu vi-da cantando con ale-gria: *Cantus lætitiam animi demonſtrat.* Pues aora. Si nueſtra Tere-ſa vivió ſiempre, co-mo el Cyſne, en las aguas de las tribula-ciones; y no en ale-grias, como la Sirena: como no havia de te-ner extraordinaria a-legria (como el Cyſ-ne) quando viô tan cercana ſu muerte? Què bien pudiera de-zirle al Señor en eſte caſo aquello de Da-vid! *Converſiſti planc-tum meum in gaudium mihi: conſcidiſti ſaccum meum: & circumdediſti me lætitia.*

Barcia. Sanctor. Serm. de S. Onofre

Pſal. 29.

Sino es ya q̃ diga-mos, que manifeſtar entonzes Tereſa, eſa alegria, fue porque iba à gozar eternamẽ-te del favor, que en cierta ocaſion le hizo N. Señor. Eſtaba ella meditando â los pies de Chriſto nueſtro bien, y dixole ſu Ma-geſtad eſtas amoroſ-ſiſsimas palabras: *Te-reſa no temas, llegate ä mis brazos:* y la recibiò en ſus brazos el Señor. Pues viendo aora Te-reſa q̃ ſe le llegaba el dia de ir à gozar por toda la eternidad eſte regalado favor en la gloria; por eſo mani-fieſta tan ſingular ale-gria al tiẽpo de morir.

O ya finalmente, porque veîa cumplidas aqui las voces cõque el Divino Eſpoſo por eſpacio de vn año antes, continuamente le dezia: *Tereſa, ya es tiempo de levantar el vuelo*. Pues què mucho que manifieſte, como el Cyſne, eſta tan extraordinaria alegria al tiempo de ſu muerte? La que gozoſa, y regozijada podia cantar con el Pſalmiſta Rey: *Lætatus ſum in his, quæ dicta ſunt mihi: in domũ Dñi ibimus.* *Pſal.121.*

Pero aún del Cyſne añade Berchorio otra coſa ſingular, y es: que ſuffriendo muchos golpes en el cuerpo; muere al punto ſi recibe algun golpe en la cabeza: *Percuſſus in capite ſtatim moritur; percuſſus vero in alijs partibus, multos ſuſtinet ictus.* Que es la ſegunda circunſtancia maravilloſa en la muerte *Berchor Vbi ſupr.* de nueſtra Madre. Padeciò en vida muchos golpes: ya en la falta de ſalud: ya en las ſangrientas diſciplinas, y aſperiſſimas mortificaciones, conque ſe afligia; pero ſobreviviendo á todas, como el Cyſne: *Multos ſuſtinet ictus*: muriò como èl, luego que recibiò el golpe en la cabeza: *Percuſſus in capite ſtatim moritur.*

O como Manaſſes el Eſpoſo de la valeroſa Judith, de quien afirma el ſagrado texto, que muriò de vna herida en la cabeza: *Venit æſtus ſuper caput eius: & mortuus eſt.* Pero què myſterio tiene el que Manaſſes muera de herida en la cabeza? Què myſterio? El ſer ſymbolo, y repreſentacion de nueſtra Tereſa. Que ſi Manaſſes era Prelado (como affirma Tirino: *Præfectura publica fun-* *Iudith C. 8.*

ge-

gebatur) Prelada tambien fue Tereſa. Si Manaſſes ſignifica el eſtado Religioſo (como advirtio Laureto: *Manaſſes deſignat Religioſos, qui obliviſcuntur mundum)* bien olvidada del mundo, como verdadera Religioſa, viviò ſiempre Tereſa; Finalmente ſi Manaſſes ſe interpreta: *Olvido: neceſsidad: y el que admira*, ſegun Bercho-rio, y otros : *Oblivio, neceſſitas : obſtupeſcens*: que todo junto quiere dezir : *El que olvidado de lo neceſſario, fue todo admiraciones*; quien no ve, que eſto miſmo fue Tereſa. Aſſi? Que Manaſſes fue ſu imagen? Pues como no havia de morir de herida en la cabeza? Para prognoſticar como en ſombras la muerte de N. V. Madre.

Silva alleg. verb. Manaſſes.

Berchor. Vbi ſupr.

La tercera maravilla, ô la tercera circunſtancia maravillo-ſa en la muerte de N. difunta Abbadeſa fue el haver muerto derramando ſu ſangre. Las demàs Fundadoras murieron de otros accidentes; pero Tereſa virtiendo à raudales ſu ſangre, originada del golpe que ſe diò. Mas pregunto. Que ſingularidad tiene eſe generode muerte? Què ſingularidad? Grande. Fue darnos â entender con eſo ſu exceſſivo amor, y ardiente charidad. Y la razon es : porque la effuſion, ò derramamiento de ſangre es claro indicio de vn grande, y calificado amor.

Dezia el Propheta Rey hablando de la Paſſion de Chriſto vida nueſtra, que fue vna ſuperabundante, y copioſiſſima Redempciõ: *Copioſa apud eum redemptio* : Y en què eſtuvo lo copioſo *Pſal.* 129.

y abundante de esa redempcion? Serà acaso por la dignidad de la Persona Divina del Redemptor? O serà por el crecidissimo numero de los redimidos? O serà por la qualidad, y grandeza de los males de q̃ nos librò? Y la abundancia, y excelencia de los bienes, que por esa redempcion conseguimos assi en esta vida, como en la eterna? Bien pudiera ser. Que todas esas razones señalan communmente los Doctores. Pero à nuestro intento la razon, porque David llama superabundante, y copiosa à la redempcion del Señor, es, dize el Cardenal San Pedro Damiano, porque bastando vna sola gota de su sangre para redimir el mundo: no obstante la derramò, ò la virtiò toda en copiosos, abundantes raudales, porque assi manifestaba mas claramente lo excessivo de su amor. Oîgan la eloquencia conque lo dize el Sancto: *Sufficeret ad redemptionem orbis vel vna pretiotissimi sanguinis gutta: sed data est copià, vt virtus diligentis in beneficij rediidatione clarescat.* Luego morir Teresa derramando toda su sangre fue para manifestar su grande amor, y y excessiva charidad? No lo duden. *Serm. 47 de Exalt. S Cruc. 1*

Aora entiendo yo al Apostol San Pablo quando en la Epistola à los Hebreos dize q̃ la asperson de sangre que hazia Moyses al pueblo Hebreo (como se refiere en el Exodo) era con vn instrumento, ò asperforio, que se componia de lana encarnada semejante al fuego, y de la yerba llamada hy- *Cap. 9.* *Cap 24.*

hyſopo: *Accipiens ſanguinem vitulorum, & hircorum cum aqua, & lana coccinea, & hyſopo omnem populum aſperſit.* Myſteriola ceremonia! Pero en ella ſolamente me lleva la atencion el que ſe hiziera la aſperſion de la ſangre con eſa lana encarnada, ſemejante al fuego: *Lana coccinea.* Qual ſerà la razõ? Yo la dirè. Miren Señores. En eſa encarnada lana, ò de color de fuego eſtà ſignificada (dize Lyra) la charidad, y amor: *Lana, quæ eſt ignei coloris, ſignificat ignem dilectionis.* Aſſi? Pues para que ſupieramos que el amor es cauſa de la effuſion, ò derramamiẽto de ſangre: por eſo ſe haze eſa aſperſion con vn inſtrumento de lana encarnada, que lo ſignifique. Y acaſo ſerà eſta la razon porque era coſtumbre entre los Hebreos en aquel tiempo para ſignificar ſu amor el atarſe las manos con vn hilo roxo, ò colorado; ſeñal cierta de que vnos con otros ſe vnian por amor. Luego morir Tereſa virtiendo ſu ſangre, fue para manifeſtar con eſos hilos roxos, ò colorados lo exceſſivo del amor, y charidad, que en ſu pecho ardia. Y cõ mucha razon: porque no ay teſtigos mas calificados de vn amante corazon, que la effuſion de la ſangre.

Lyra in Præfat. Ep. Paul

Vera, t. 2. Serm. del Mãdato fol. 187.

Apoya nueſtro penſamiento el Evangeliſta San Juan, quando dize hablando del amor de Chriſto nueſtro bien para con los hombres: *Tres ſunt, qui teſtimonium dant in terra: ſpiritus, aqua, & ſanguis.* Que tres coſas ſõ las que dan teſtimonio del amor del Salvador, el eſpiritu, el agua,

1. *Ioann.* Cap 5.

agua, y la ſangre. Pues por què? Ya lo dize Sancto Thomàs: Porque entre todas las ſeñales que diò Chriſto vida nueſtra de ſu infinito amor para con los hombres, los mas calificados teſtigos dèl, fueron: el eſpiritu que ſe aparto de ſu cuerpo: el agua, que ſaliò de ſu coſtado: y la ſangre, que de ſu corazon derramò: *Spiritus, quem miſſit de corpore: aqua, quæ fluxit de latere: & ſanguis, quem effudit de corde teſtes ſunt dilectionis maximæ.* Luego bien dixe que los mas calificados teſtigos de vn amante corazon (qual fue el de nueſtra Tereſa) es la effuſion, ò derramamiento de ſangre? Es cierto. Que aún por eſo dizen los Naturales que el Pelicano en ſeñal del grãde amor, que à ſus hijos tiene, los rocia con la ſangre, que de ſu herido pecho ſale: *Pelicanus vt filios vivificet, ipſos proprios aſpergit ſanguine*: como Tereſa a ſus hijas queridas, con la ſangre, que en ſu muerte derramò.

Opuſcul. 58. Cap 27.

Incognit. ſup Pſal. 101.

La quarta circunſtancia prodigioſa en la muerte de nueſtra Venerable Madre fue el que ſubiò para morir. Los demàs quando muerẽ, caen; pero Tereſa, quando muere ſube: y en eſo eſtuvo lo admirable, y peregrino de ſu muerte.

Para que murieſſe Moyſes, le mandô el Señor que ſubiera al monte Abarim: *Aſcende in montem::: & more re.* Pues ſi el morir es caer; como le manda Dios que ſuba para morir? Sabẽ por què? Porque Moyſes muriò de differente modo, que los demàs hombres. Murió porque

Deutero. nom 33. ℣. 49.

que el Señor le mandò que se murieſſe: *Iubente Domino*, que dize el ſagrado texto. Muriò en vn regalado oſculo, y amoroſo abrazo que le diò el Señor: *In oſculo Domini*. Pues que mucho q̃ no muera Moyſes cayendo; ſino que ſubiẽdo muera, ò ſuba para morir, ſi es tan ſingular, y admirable ſu muerte, q̃ no es como la muerte de los demàs hõbres? Que eſtos caẽ quando mueren ; pero aquel ſube para morir: *Aſcende: & morere*. Y fue lo miſmo que ſucediò â nueſtra difunta Tereſa, que muriò no cayendo, como mueren todos ; ſino ſubiendo como muriò Moyſes: pues tambien la mãdò ſubir el Señor con aquella repetidas voces que le daba: *Tereſa, ya es tiempo de levantar el vuelo*: como à Moyſes: *Iubẽte Dño. Aſcende.*

Deutero-nom. 34. ℣. 5.

Y ſi eſte muriò en vn eſtrechiſſimo abrazo, y amoroſo oſculo del Señor: *In oſculo Domini*: aſſi tambien muriò Tereſa; como lo manifieſta aquel ſingular favor de dezirla ſu Divina Mageſtad: *Tereſa no temas llegate â mis brazos*. Finalmente , porque en todo fueſſe ſemejante la muerte de Tereſa à la de Moyſes; ſi eſte muriò en el mes de Febrero, como advirtiò Cornelio: *Moyſes mortuus eſt in Februario*; en Febrero tambien muriò Tereſa.

Es la quinta circũſtancia admirable en la muerte de nueſtra Venerable Madre el lugar, en donde recibiò el golpe, de que murio, que fue en la eſcalera. Y el que murieſſe Tereſa, ò ſe le originaſſe la muerte en la eſcalera puede tener algun myſterio? Si: y gran-

grande. Miren Señores. Eſte nombre Scala, dize Laureto, ſe deriva del verbo latino *Scando*, q̃ ſignifica *Subir*: *Scala â Scandendo dicta eſt.* Y tiene en sî muchos, y varios grados, por dõde ſe ſube à lo alto (añade el miſmo) *Continens in ſe plures gradus, quibus ad altiora aſcendimus*: y como toda la vida de Sor Tereſa fue vn cõtinuo ſubir à la perfecciõ por los grados, ò eſcalones de las virtudes: por eſo muere quando ſube por la eſcalera, conformandoſe con ſu vida ſu muerte; ſegun aquella tan ſabida ſentencia de San Bernardo: *Qualis vita, finis ita.*

Silva alleg. verb. Scala.

D. Bern. Serm. 28 ex parv.

Sino es ya que digamos, que el darſe el golpe en la eſcalera, de donde ſe le originò la muerte, fue para ſignificar aſſi ſu profunda humildad. Dos fueron los golpes que ſe diò en la eſcalera Tereſa: vno en el roſtro; y levantandoſe de eſte, ſe diò otro en el cerebro. En el primer golpe ſe ſignifica ſu humildad, y reverencia à Dios, à imitacion del Patriarcha Abraham: *Cecidit Abraham pronus in faciẽ ſuam*: y como el caer por la virtud de la humildad, no es caer; ſino ſubir: por eſo quãdo Tereſa cae dãdoſe el golpe primero: ſe levanta.

Gen. 17.

En aquella tan celebrada, quanto myſterioſa Eſcala, q̃ viò Jacob, reparo en que eran vnos miſmos los Angeles que ſubian, y vajaban: *Angelos aſcendentes, & deſcendentes per eam*. Y ſe ofrece luego la duda. Si ſubian, como baxaban? Y ſi baxaban, como ſubian? Yo lo dirè. En eſa Eſcala no eſtà ſig-

ni-

nificada la virtud de la humildad? Assi es: *Humilitas est etiam mystica illa scala Iacob*, dize vn docto Expositor del Apocalipsis. Y en esos Angeles no se representan las almas, que se abanten humildes por el proprio conocimiento? No ay duda. Pues ya està entendido el mysterio, porquè son vnos mismos los Angeles que suben, y que baxan; porque en la virtud de la humildad lo mismo es baxar, ô caer; que subir, y levantarse à lo encumbrando: *Humilitas namq;* (prosigue el ya citado) *est, per quam descendendo ascenditur*. Y por eso la humildad es la Escala de Jacob: por la qual los humildes baxan para subir: *Per quã humiles vt ascẽdant descẽdunt*. Luego caer, ò baxar Teresa dãdose el primer golpe de rostro en la escalera fue, porq̃ el baxar por humildad no era baxar, sino subir. Assi? Pues por eso se levantò de este primero golpe; y se diô el segundo en el cerebro: en q̃ no hallamos menor mysterio. Y qual serà? Qual ha de ser? Sino el ardiente deseo, q̃ tenia de padecer por Christo: pareciendole por amor del Señor las mayores durezas suavidades.

Fr. Francisco de Jesus Maria, tomo 2. Sect 1. fol. 301.

En el mismo successo de la Escala de Jacob tenemos la prueba. Affirma el sagrado texto que cansado del camino el Patriarcha se recostó à dormir sobre vna dura piedra, la qual le sirviô de regalada almohada, ò cabezera: *Tulit de lapidibus, qui iacebant: & supponens capiti suo, dormivit in eodem loco*. Pues què es esto? No es Jacob vn mãzebo criado

con las delicias, y regalos de su Madre Rebeca? Assi lo affirma San Geronimo: *Qui delicatissimè à Rebeca Matre educatus fuerat.* Pues como aora duerme con tãta suavidad, y descanzo en la dureza de ela piedra? Yo lo dirè. No viò Jacob entõzes la escala mysteriosa, y al Señor en ella; Assi lo affirma al verso siguiente el sagrado texto: *Vidit que in somnis scalam: & Dominum innixum scalæ.* Y esa escala no es imagẽ de Christo Crucificado? Assi lo enseña Eustachio con S. Augustin: *Dominus innixus scalæ, Christus est in Cruce pendens.* Pues ven ay porquê duerme Jacob con tal suavidad, y descanzo en la dura piedra; porque tiene delante vna imagen de Christo Crucificado: y à vista de este Crucificado Señor las mayores durezas parecen suavidades, y dulzuras las mas asperas mortificaciones.

Ad Iulian. Ep 34.

Serm 79

Dexèmos aquí à Jacob; y contemplemos à nuestra Venerable Madre Teresa. Pocos dias antes de morir havia visto repetidas vezes à Xpto Crucificado, no en sombras, como el Patriarcha Jacob, sino en la realidad: y que vniendose dulçe, y suavemente â ella, la transformaba toda en si mismo. Pues aora: Si Jacob à vista de Christo Crucificado duerme tan regaladamente sobre vna dura piedra; quê mucho q̃ Teresa se levante del primer golpe, y se dê el segundo en el cerebro, para tener assi por almohada aquella dura piedra de la escalera; si havia visto à su Crucificado Esposo? Por cuyo amor las ma-

mayores durezas le parecian ſuavidades, y tenia por regalo las mayores mortificaciones.

Sino es ya que digamos que como Tereſa havia vivido ſiépre en trabaxos, en vigilias, y en mortificaciones, por eſo en premio ſe le manifeſta el Señor Crucificado.

Reparo fue de Laureto porquè Jacob no viò la Eſcala, quando dormia en el lecho en ſu caſa; ſino en el campo, quando tenia por almohada la dura piedra? *Iacob dormiens in lapide vidit ſcalam; non domi manens.* Pues por què? Ya lo dize el miſmo Author: *Quia laborantibus ſe manifeſtat Deus; nõ delitijs vacantibus*: porque no ſe manifieſta Dios entre los regalos, y delicias; ſino entre las vigilias, y mortificaciones: por eſo Sor Tereſa vè à Chriſto Crucificado, por ſus aſperas mortificaciones, y continuadas vigilias, oyendo dela dulciſſima boca de ſu Crucificado Eſpoſo eſtas amoroſas palabras: *Tereſa mia, ven à mi.*

Sylva alleg. verb. Icb.

Pues à mas paſſa lo myſterioſo de haverſe dado la Venerable Madre el golpe en la cabeza en el lugar que ſe lo diô, que fue la eſcalera: fue darnos con eſo à entender como Tereſa ſubiò en eſta vida à la cumbre de la perfeccion à eſtrecharſe, y vnirſe cõ ſu Amado Jeſus.

Es la Eſcala de Jacob (en ſentir de San Baſilio) por donde ſe ſube a la perfeccion: cuya cumbre es la caridad, y ſus eſcalones ſon los diez grados de la perfeccion Evãgelica: *Scala eſt aſcenſus ad perfectionem: culmen eſt cha-*

D. Baſil. in Pſalm. 1.

charitas gradus sunt decem gradus ab renuntiationis. El primer grado es dexar todas las cosas de la tierra, para poder dezir con los Apostoles: *Ecce nos reliquimus omnia.* El segundo es vn perpetuo olvido de todas las cosas criadas: segun aquello de David: *Audi filia: & vide; & obliviscere populum tuum: & domum Patris tui.* El tercer grado es aborrecer todas las cosas de este mundo juzgãdolas por basura: como lo hazia el Apostol San Pablo: *Omnia arbitror vt stercora, vt Christum lucri faciam.* El quarto es: desnudarse del amor natural de los Padres, y de los parientes: como se lo mandó Dios al Patriarcha Abraham: *Egredere de terra tua: & de cognatione tua: & de domo Patris tui.* El quinto grado es: aborrecer su propria vida por amor de Jesu-Christo, segun lo dixo el mismo Señor: *Qui non odit animam suam: non est me dignus.* El sexto es: abnegar, ô renunciar su proprio juizio, y voluntad; conforme aquello: *Abneget, & semetipsum:* y lo del Apostol: *Captivantes intellectum in obsequium Christi.* El septimo grado es: mortificar siempre las proprias pasliones, y apetitos con la Cruz de la mortificacion: *Tollat crucem suam quotidie.* El octavo es: seguir à Christo como Maestro Divino, aprendiendo de su Magestad Soberana la humildad, y mansedumbre de corazon, como el mismo Señor lo amoneста: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* El nono es: amar con firmeza, y constancia à los proxi-

Mathæi, 19.
Psal 44.
Ad Philipp. 3.
Gen. 12.
Luca 14.
Ad Thessal. 2. C. 10 ℣. 5.
Mathæi, 16.
Mathæi, 11.

ximos: ſegun el mandato del Señor: *Mandatum novum do vobis vt diligatis invicem: ſicut dilexi vos. Diliges proximum tuum.* Y eſto ſe entiende, aunque ſean nueſtros enemigos; conforme al precepto de Jeſu Chriſto: *Ego autem dico vobis: diligite inimicos veſtros.* El dezimo, y vltimo grado es: hazerſe por vnion vn mismo eſpiritu con Dios, ſegun el Apoſtol: *Qui adhæret Deo, vnus ſpiritus ſit cum eo.* Pues aora: para denotar q̃ nueſtra Tereſa no ſolo havia ſubido los grados de la perfeccion Evãgelica; ſino que eſtaba ya en el vltimo, q̃ es vnirſe, y eſtrecharſe intimamente con Chriſto: por eſo ſe dà eſe golpe en la piedra, incorporando cõ ella ſu cabeza, en ſymbolo y ſignificacion del eſtrecho vinculo, y vniõ intima que tenia ſu alma con Chriſto, piedra myſtica, como lo apellido San Pablo: *Petra autem erat Xptus*; para poder dezir con el miſmo Apoſtol: *Vivo ego: iam non ego; vivit vero in me Chriſtus.* Vivo yo: y no ſoy yo la que vivo: porque Xpto vive en mi.

Ioann. 15

Matheæ, 5.

1 Ad Corint Cap 6. ỹ. 17

1 Ad Corint Cap. 10 ỹ. 4.

Ad Galatas, 2. ỹ. 20.

Mas: el daiſe Tereſa el golpe en la eſcalera, no ſolamente fue para darnos à entender la alteza de perfeccion Evangelica, à que havia ſubido; ſino tambien para ſignificar la ſublimidad de la perfecciõ de eſtado Religioſo à que havia llegado. Es la perfeccion (como enſeñan los Myſticos) en dos maneras. Vna perſonal, que conſiſte en vn grado ſublime de la gracia habitual, y exercicio de las virtudes. Otra perfeccion regular del eſtado, q̃ con-

consiste en guardar las reglas, y estatutos, q̃ cada vno conforme à su estado, professa. Pues para significarnos que Teresa no solo tuvo la primera perfeccion; sino tambien esta segunda; por eso el golpe, que se diò, fue en la escalera.

Entre las mysteriosas significaciones de la Escala de Jacob es vna (dize Laureto) el ser symbolo dela alteza de la Religion: *Designat præterea altitudinem Religionis.* Cuyos escalones, ò grados son las obras de mortificacion, y penitencia: y los lados la Oracion, y la leccion espiritual: *Cuius gradus sũt pœnitentiæ opera: latera vero lectio: & oratio:* Luego darse Teresa el golpe [de q̃ se le originò la muerte] en la escalera; y no en otro lugar fue, para q̃ supieramos, que N. Venerable Teresa havia ya subido à la cumbre, y eminencia de la perfecciõ religiosa.

Silva alleg. verb. Scala.

La sexta circũstancia maravillosa en la muerte de nuestra Madre Abbadesa fue, el haver fallecido a los primeros crepusculos de la Aurora, ò de la mañana. Pues què? Morir Teresa en ese tiempo puede tener algun mysterio? Si. Miren Señores. La noche es sombra, ò imagen del pecado: como la mañana (en que comienza la luz) es symbolo de la pureza de consciencia, y limpieza de pecado, dize el Incognito: *Sicut enim per noctem peccatum: sic per mane, quod est principium diei, puritas à peccato significatur.* Lo mismo enseña la Glossa: *Per mane intelligepuritatem conscientiæ.* Pues morir Teresa en los primeros albòres del

Incognit. sup. Psal. 5.

Glos. hic.

del dia; y no en las obſcuridades dela noche; es darnos claramente à entender la rectitud, y la pureza de ſu conſciencia.

O digamos, que ſi la madrugada es el tiempo de extirpar los vicios, cõmo de-
Pſal. 100. zia David: *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ*, y de exercitar con perfeccion las virtudes, ſegũ nos enſeña el miſmo David hablando cõ Dios:
Pſal. 5. *Mane aſtabo tibi*: morir Tereſa en el tiempo de la madrugada, es dezirnos: que no ſolamente havia extirpado todos los pecados, y vicios; ſino q̃ ſe havia exercitado heroicamente en todas las virtudes. Ademàs, que ſi la mañana (en ſentir de Laureto)
Sylva alleg verb. Mane. ſignifica el tiempo de la proſperidad: *Mane præterea dicitur tempus proſperitatis.* O del gozo, y alegria (ſegun el miſmo) *Aliquando ibidem. eſt tempus lætitiæ*: à que aludio el Pſalmiſta Rey, quando dixo: *Ad* *Pſal.* 29. *veſperum demorabitur fletus: & ad matutinum lætitia*: lo miſmo fue morir Tereſa â la mañana, ô à la madrugada; que dexarnos indicios ciertos de que iba à gozar en la proſperidad de la gloria las eternas alegrias.

La ſeptima, y vltima prodigioſa circũſtancia en la muerte de la Venerable Madre fue, que haviendo cabado en tres diſtinctos ſepulcros, en ninguno hallaron lugar, en que poder ſepultarla. Porque eſtaban los hueſos de las Fundadoras deſpues de mas de 33. años enteros: y exhalando vn fragrantiſſimo olor; y aſſi fue neceſſario cabar la tierra mas profundamente, para que cu-

69-881
Ben Mus
5/24/69

cupiera en vno de ellos con otra Fundadora el difunto cuerpo de Tereſa. Circũſtancia, q̃ la haze (aun en la ſepultura) *Admirable*. O yà, porque verdadera pobre de eſpiritu, no quiſo tener ſepulcro proprio, ſino ageno. O ya, por que el eſtrecho vinculo de amor, y charidad, conque en eſta vida ſe amaron las Fundadoras, no permitiò el que ſe ſeparaſſen, ni aun en la muerte: â imitacion de los ſagrados Apoſtoles San Pedro, y San Pablo, de quienes lo canta N. Madre la Yglesia: *Quomodo in vita dilexerunt ſe: ita, & in morte non ſunt ſeparati*. De la miſma ſuerte Tereſa, y ſus difuntas Compañeras, ni en la muerte ſe ſepararon; ſino que en vn ſepulchro yacẽ ſus Cadaveres, y ſus dichoſas ¡Almas (como piadoſamẽte creemos) en vn miſmo Reyno, que es el de la gloria. *Ad quam nos perducat Dominus noſter Ieſus Chriſtus, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & regnat in ſæcula ſæculorum.*

Amen.

LAUS DEO.

O. S. C. S. M. E. C. R.

Harcourt Bindery 1978